



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
QUERÉTARO**

**FACULTAD DE PSICOLOGÍA
ÁREA CLÍNICA**

**CUANDO SE PIERDE EL CAMPO DE PROMESA QUE REPRESENTA UN HIJO
O ANTE LA IMPOSIBILIDAD DE CUMPLIR EL DESEO DE SER MADRE**

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**PRESENTA
FIDELINA ROJAS JURADO**

**DIRECTORA
DRA. ANA MARÍA DEL ROSARIO ASEBEY MORALES**

Querétaro, Qro. Enero 2007

BIBLIOTECA CENTRAL UAO

No. Adm. H50508

No. Título _____

Clas IS

ISS-3

R741C



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
ÁREA CLÍNICA

**CUANDO SE PIERDE EL CAMPO DE PROMESA QUE REPRESENTA UN HIJO
O ANTE LA IMPOSIBILIDAD DE CUMPLIR EL DESEO DE SER MADRE.**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
CLÍNICA.

PRESENTA:
Fidelina Rojas Jurado

DIRIGIDO POR:
Dra. Ana Maria Del Rosario Asebey Morales

SINODALES

Dra. A. M. del Rosario Asebey M.
Presidente

Mtra. Grisell Molina Chacon
Secretario

Mtra. Rosalva Pichardo Santoyo
Vocal

Lic. Lilia Saal Illiovich
Suplente

Lic. Ana María Guzmán Olvera.
Suplente

Lic. Jorge Lara Ovando
Director de la Facultad

Firma

Firma

Firma

Firma

Firma

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Enero, 2007
México

AGRADECIMIENTOS

Agradezco principalmente a Dios por permitirme vivir este momento, así como el haberme brindado la oportunidad de estudiar y dedicarme a la profesión que me gusta, la Psicología.

A mis Padres por la mejor herencia que han podido darme en vida, mis estudios, así como por su amor y dedicación brindados durante todo este tiempo.

A mis hermanos y hermanas quienes a través de su sonrisa me brindaron apoyo y comprensión en todo momento que lo necesite.

A Socorro, columna fundamental de mi vida, gracias a su respaldo es que hoy me encuentro con las ilusiones llenas de vida.

Y a todas aquellas amistades, las de la presencia y la ausencia, las cercanas y lejanas, las de siempre y las de ahora, las que veo cada día y las que rara vez encuentro, las de las horas difíciles y las de las horas alegres.

Quiroz Orosco, Hernández Zúñiga, Osornio Avila, Lora Martínez, Olvera de León, Aguilar Enríquez, Aguillón Ramírez.

A la Dra. Asebey quien desde el primer momento confió en mi persona y en mi capacidad intelectual, creyó en este proyecto, el cual hoy se encuentra concluido.

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo identificar si la Mujer para realizarse plenamente debe necesariamente ejercer el rol de la Maternidad, así como identificar algunos de los efectos emocionales que se generan en la Mujer cuando no ve cumplido este deseo de ser Madre.

En virtud de lo anterior, se realizó un estudio de seis casos, considerando como criterio de inclusión a seis personas del género femenino, se encuentran en una edad promedio de 37 a 39 años, con un nivel socioeconómico medio superior, quienes se han encontrado ante la imposibilidad de cumplir el deseo de ser Madres, se les aplicó una entrevista semiestructurada, además de un cuestionario.

La investigación se realizó bajo el diseño transversal el cual implicó dos tareas, la primera de ellas fue exploratoria y la otra correlacional, para la tarea exploratoria se tomó en el análisis de contenido de las entrevistas semidirigidas que fueron aplicadas a cada una de las seis Mujeres, con ello se correlacionó las reacciones subjetivas sobre la consecuencia de la imposibilidad de realizar el deseo de ser madre, analizando así las diferencias y similitudes de estos efectos en los seis casos expuestos.

Encontrando como resultado, que efectivamente el estudio de estos seis casos refleja, que, para que la Mujer se realice plenamente, es significativamente importante ser madre, es decir, que su cuerpo y subjetividad estén facultados para ejercer el campo de promesa que representa un hijo, Es importante ejercer su función biológica que le fue otorgada desde el momento en que nació, como procreadora de una vida que crece dentro de ella.

SUMMARY

The present investigation has as objective to identify if the woman has necessarily to become a mother to feel herself complete, and to identify some of the emotional effects that comes from her when she doesn't fulfill this desire.

Due to the previous objective, there were studied 6 cases considering as inclusion criteria to 6 persons of female gender. They are in an average age between the 37 and 39 years old with a medium-high economic level. These women haven't had the possibility of becoming a mothers and that is why an interview and a semi structured questionnaire has been applied to them.

This investigation was made following the transversal design which implied two tasks, the first one was exploratory and the other one was correlated. For the exploratory one it was taken in the content analysis of the interviews semi directed which were applied to each woman. With this material it was correlated the subjectives on relations that causes the impossibility of being mother, analyzing the differences and similarities between these effects in the six cases showed.

Finding as result that as we supposed the study of these cases shows that the desire of being a mother has to be fulfilled to make the women feel completely happy. Her body and subjectivity is prepared to made the field of promise that a son represents, is important to made her biological function that was granted from the moment in which borned, like procreator of a life that grows inside her.

INDICE

I. INTRODUCCIÓN

1. Planteamiento del problema	1
2. Antecedentes y Justificación	2
3. Objetivos Generales	4
3.1 Objetivos Específicos	4
4. Hipótesis	5

II. MARCO REFERENCIAL

1. Freud (vs) Mujer	6
2. La Maternidad	8
3. El papel de la Mujer dentro de la sociedad	12
4. La subjetividad de la Mujer frente a la Maternidad	19
5. La maternidad dentro de la cultura mexicana	24

III. METODOLOGIA

1. Muestra	28
2. Diseño	28
3. Técnicas e Instrumentos	28
4. Definición de Términos	28

IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN

1. Historias de vida	30
2. Convergencias y Divergencias de los casos clínicos	44
3. Efectos emocionales ante la imposibilidad de cumplir el deseo de ser madre	47

V. CONCLUSIONES	56
VI. BIBLIOGRAFIA	59
VII. ANEXOS	61.

I. INTRODUCCIÓN

1. Planteamiento del problema.

“Barbie fue la primera muñeca que no estaba destinada a promover los instintos maternales de las niñas, si no a entretenerlas en el coqueteo y el noviazgo. A la manera de Walt Disney, Barbie conoció la maternidad mediante los sobrinos, o bien por la hermana menor en este caso. Barbie es, fundamentalmente y antes que tuviera trabajos “normales” una modelo que no podía estropear su figura con el embarazo”.

La idea del deseo de tener un hijo aparece en la infancia como un regalo al padre, el cumplimiento del deseo se da en el juego de muñecas, donde el muñeco se convierte en el hijo, de ahí deviene la más intensa realización femenina... ser Madre.

Por esta razón se plantea la siguiente interrogante **¿Qué pasa con el campo de promesa de la mujer ante la imposibilidad de cumplir el deseo de ser Madre?**

La imposibilidad de llevar a cabo este deseo provoca diferentes reacciones subjetivas, entre ellas, negación, enojo, sorpresa, culpa, duda, frustración, depresión, rechazo y angustia. De igual forma provoca en la Mujer, como lo llamaría Hugo Bleichmar, un colapso narcisista por la imposibilidad de esa realización del Yo ideal.

- Que ocurre cuando se pierde el campo de promesa
- Que pasa con ese campo de promesa perdido ante la imposibilidad de cumplir el deseo.
- Que consecuencias emocionales se presentan en la Mujer ante la imposibilidad de cumplir el **deseo de ser Madre**.
- Cual es el comportamiento de la Mujer ante la ausencia de la **representación de un hijo**.

2. Antecedentes y Justificación.

Para la realización de este trabajo he de situarme en mi papel como Mujer lo cual será de suma importancia para comprender el significado de lo que es ser Mujer, considerando que la mujer no es sólo dos pechos y una vagina, y que no está constituida sólo por la mirada del hombre quien pueda convertirla en un objeto o cosa, sin alcanzar el nivel de sujeto ante él.

Hablar sobre la Mujer y su papel dentro de contextos como la sociedad y la familia, es no poder llegar a algo concreto puesto que cada persona, Mujer u hombre, tienen una opinión diferente al resto de la gente.

Anteriormente la mujer sabía que la finalidad de su existencia era casarse y tener hijos aspirando así al ideal sobre la maternidad y al mismo tiempo aceptando el papel que era impuesto por la familia y la sociedad a su condición de Mujer.

El papel de la Mujer dentro de su contexto social según las características que se requieren para que desempeñe un papel dentro de la sociedad, esto lleva a

pensar que el papel que la Mujer ha tomado a lo largo de los años ha sido determinado por la cultura pues responde a ciertos requerimientos que le dan forma al rol de la Mujer, que dan la conclusión de que el papel principal que la Mujer debe desempeñar es el de la maternidad como una culminación vital de su existencia. Rol que esta dentro de ser ama de casa, esposa, amiga, madre, trabajadora y que tiene que estar dispuesta a ejercer en el momento que se le requiera.

Así mismo los medios de comunicación a través de sus mensajes retoman tendencias y costumbres sociales que le van sugiriendo a la Mujer como debe percibirse a si misma y cuales deben ser sus gustos, aspiraciones, relaciones e ideales. Estos mensajes establecen parámetros e ideales del ver y del actuar femenino.

La maternidad dentro de la sociedad y a lo largo de muchos siglos se veía como un "ideal" que fue asumido por las mujeres dentro de la sociedad y dentro de la ideología humana, la cual juega un papel dentro de nuestra subjetividad. Siendo así que era la sociedad la que designaba, señalaba y al mismo tiempo identificaba a la mujer solo como ama de casa y madre, asignando así en ella una maternidad impuesta.

Con el paso del tiempo en la Mujer se presenta esta conflictiva dentro de la sociedad entre el deber ser y el querer ser, pues parece que durante mucho tiempo el concepto de identidad femenina estuvo ligado solamente al concepto de Mujer-madre siendo así que el único papel para el que la Mujer estaba capacitada era para ejercer el rol de la maternidad sin tomar en cuenta que también podía realizar otras actividades.

En la actualidad el concepto de Mujer ya no es percibido solamente con los roles de procreadora de la especie humana y ama de casa, también es percibida como la Mujer que ejerce una carrera profesional que sale a buscar un lugar en

el ámbito laboral, el cual anteriormente solo era designado a los hombres como los únicos proveedores de la familia.

El tema del presente trabajo tratara acerca de la imposibilidad que se genera en la Mujer cuando no se puede cumplir el **deseo de ser madre**, cuando ya se ha tenido todo en la vida y sólo queda por cumplir esta etapa de completud como Mujer.

Se tratara de abordar también que es lo que sucede o cual es la reacción que se tiene ante esta impotencia de no poder hacer nada, donde solo queda ese auto reproche y esa respuesta agresiva que se vuelca contra si misma por ese deseo que ha sido frustrado.

El presente trabajo se va a exponer a partir de un desarrollo teórico, que constara de dos partes, la primera de ellas será una revisión histórica acerca de la maternidad y la segunda parte será la exposición de casos clínicos que manifiestan la imposibilidad de realizar el **deseo de ser Madre**.

3. Objetivos generales.

- A través de este estudio, se pretende analizar si la Mujer debe necesariamente ser madre para obtener la máxima realización de su ser.
- Analizar si la Mujer sin la maternidad no ha completado su verdadera función; para la que fue asignada.

3.1 Objetivos específicos.

- Detectar, si la Mujer sin la maternidad llega a una determinada edad en la que se sienta frustrada.

- Corroborar si la maternidad es un llamado de la naturaleza.
- Determinar si la maternidad es el fin principal de todas las Mujeres.

4. Hipótesis

Las hipótesis del trabajo en la investigación se sitúan alrededor de los supuestos de que:

- Cuando ese deseo de ser madre no se puede realizar, lo único que queda es un campo de promesa, un campo donde no hay ni habrá registró, donde se pierde la consistencia de lo que nunca se ha tenido.
- Cuando ese deseo se realiza sólo por algún tiempo para después tener la vivencia de la pérdida real y de la impotencia psíquica ante el acto involuntario de no poder hacer nada para solucionarlo, sólo queda la vivencia del duelo, la vivencia de todo lo que se tenía en la mente por compartir con ese hijo que nunca llegó.
- Estas Mujeres tienen la vivencia del trauma, de manera diferente, pero la característica en ellas es: el no poder ser madres, tienen el carácter de lo sorpresivo y lo inesperado, cada una de ellas se queda con el campo de promesa en las manos, se queda con la vivencia imaginaria y al mismo tiempo se enfrenta con la vivencia real, con la pérdida de ese deseo.
- En estas Mujeres queda también la impotencia psíquica que de ninguna forma ahora puede ser hilvanada a su biografía.

II. MARCO REFERENCIAL.

1. FREUD (vs) MUJER

Hablemos de Freud y su teoría sobre la sexualidad infantil para comprender de donde viene el deseo de ser madre en la niña, cuando se convierte en Mujer.

En la infancia, la niña mantiene una identificación con la madre donde la toma como su primer objeto de amor y como modelo, cuando descubre en ella la diferencia anatómica de los sexos y se reconoce en falta hay en la niña una herida narcisista por saber que no tiene un pene sino un clítoris.

La niña piensa que el clítoris que tiene es un pene pequeño y que pronto le crecerá, con el paso del tiempo y al ver que esto no ocurre deviene en ella una envidia al pene y un rechazo a la madre , entonces el amor que sentía hacia ella se vuelve hostilidad por no haberle dado un pene como al niño y para su realidad psíquica, la madre es la causante de su falta, deviene un cambio de objeto hacia el padre porque la falta de pene que encuentra en ella, la desplaza por el deseo de un hijo del padre con lo cual lo toma como objeto de amor.

Cuando en el varón se inicia el complejo de Edipo toma por objeto de amor a la madre y como rival al padre sin embargo éste termina con la amenaza de castración. Para la niña se inicia el complejo de Edipo con la castración, es en este momento en que la niña renuncia al deseo de tener un pene y pone en su lugar el **deseo de tener un hijo**, entonces toma como objeto de amor al padre y la madre se convierte en su rival, es así como la niña siente que a partir del deseo de un hijo del padre se ha convertido en una Mujer.

Siendo así que la feminidad solo se establece cuando el deseo del pene se sustituye por el deseo del hijo, por lo que el hijo aparece en lugar del pene.

Las niñas antes de darse cuenta de esa diferencia genital entre ellas y los niños, le atribuyen al clítoris el mismo valor que el niño le otorga al pene, sin embargo, Karen Horney expresa que cuando encuentra esta diferencia, es la feminidad herida en la niña lo que da origen al complejo de castración en ella, llevándola a lesionar su desarrollo femenino, centrándose este complejo de castración principalmente en la envidia del pene.

Existe el modo de que la niña supere su complejo de envidia del pene, es decir, puede pasar de su deseo autoerótico narcisista de tener un pene al deseo de mujer de tener un hombre o de tener al padre. Es así como la niña elabora mediante su identificación hostil con su madre, la fantasía de haber sufrido la plena apropiación sexual por parte de su padre. Entonces es cuando se da en la niña el deseo inconsciente de tener un hijo del padre, con lo cual el instinto maternal recibe un refuerzo libidinal del deseo de tener un pene.

Por otro lado, Helene Deutsch opina que al iniciarse en la Mujer cada nueva función sexual la fase de la maternidad se reactiva, la cual deberá ser superada cada vez para poder lograr así una actitud femenina, sin embargo Freud cree que es únicamente la envidia del pene en la niña y su superación lo que da origen al deseo de tener un hijo, formando así el vínculo amoroso con su padre.

Según K. Horney, desde el punto de vista biológico, la Mujer tiene en su capacidad de ser madre una superioridad fisiológica frente al hombre, esto se refleja en la envidia de la maternidad que experimenta el niño frente a la Mujer.

2. LA MATERNIDAD.

La maternidad es un tema que ha sido abordado por el arte, la religión, y la mitología entre otras áreas. Desde el punto de vista de la mitología, la Dra. Asebey (2002) menciona que la maternidad está representada por las diosas quienes tienen un gran poder de fertilidad y reproducción.

Tal es el caso de Isis una diosa egipcia que representa la maternidad y la fertilidad, en la mitología romana la diosa Juno es la representante de la maternidad, y a través de los años se ha glorificado la maternidad por medio de leyendas y relatos.

La maternidad también está representada por la Tierra, tanto de la tierra como de la Mujer, fluye un río de vida, dentro de ellas es donde crece la semilla que posteriormente dará una nueva vida.

Además de la mitología y de la condición biológica que la Mujer tiene como concebir, gestar y dar a luz una nueva vida, la representación que se tiene de la maternidad a lo largo de los años ha sido sociocultural, donde la Mujer para realizarse plenamente como Mujer debe ser Madre, tal es el caso de Eva la primera Mujer en la religión católica según el libro del Génesis, a quien por ser pecadora se le dio un quehacer único, el de procrear y parir hijos con dolor.

El primer símbolo que tenemos acerca de la Maternidad dentro de la sociedad y la religión católica es la Maternidad ejercida por María la Virgen, quien en su juventud concibe en su vientre un hijo por obra y gracia del Espíritu Santo, entregándose así en cuerpo y alma a su Maternidad, de ahí que sea idolatrada como el signo y símbolo del amor entre una madre y un hijo por los católicos, convirtiéndose en la madre simbólica de todos los católicos y en fuente de amor y receptora de todo respeto.

Desde el punto de vista de la pintura, al crear imágenes acerca de la maternidad, lo que tratan de mostrar los pintores es lo más esencial y auténtico de la Mujer, es así que la representación que se hace de la maternidad es la imagen de una **Mujer con un niño en brazos donde le proporciona el afecto y el cariño que le tiene**, tal es el caso del pintor Oliverio Martínez en su pintura denominada **Maternidad Clásica** donde por medio del abrazo amoroso y tierno de la madre hacia el hijo, muestra la esencia del afecto maternal. (Ver anexo 2).

También está el 10 de **Mayo**, el día dedicado a la **Mujer** que tiene la fortuna de ejercer el rol de **Madre** por medio del cual se ha realizado plenamente como **Mujer**, el imaginario que se tiene dentro de nuestra cultura mexicana donde **nacer niña es para ser madre posteriormente y así designarle como estatuto dentro de la sociedad, como Mujer, el poder y el deber de educar y cuidar a los hijos que valientemente ha traído al mundo.**

Así es que la maternidad siempre ha sido encomendada y asignada a la **Mujer**, como aquella que tiene el poder para procrear y cuidar hijos. Este poder le es dado en el momento en que se da en ella la primera menstruación donde empieza su ciclo biológico y prometedor de **Mujer fértil**, dando en ella el imaginario de la **feminidad como Mujer y Madre.**

La menstruación es el llanto del útero por la vida. Si otros han creído que este lamento mensual es tan sólo una inmundicia secreción, es porque han olvidado su pureza, y nos han hecho ver en ella una monserga, un mercado seguro de por lo menos 35 años por **Mujer** para el consumo de productos higiénicos, un obstáculo para la vida. Cada menstruación es una posibilidad de engendrar, de crear, por eso cuando no da vida, el útero llora.

“La Mujer no nace, se hace, ningún factor biológico, psicológico o económico determina el papel que la Mujer representa en la sociedad, es la civilización como un todo, la que produce esta criatura a la que se le llama femenina, ubicada entre el hombre y el eunuco”. (Betancour, 1961:53).

La maternidad como algo naturalmente biológico, es el sentimiento más fuerte que una Mujer puede experimentar en su vida, la idea de ser madre llega a tocar las fibras más escondidas de la Mujer y la hace sentirse plenamente realizada. La maternidad como amor y sacrificio deja una huella indeleble en el alma de aquella Mujer que ya ha experimentado esa sensación. Por eso, “la maternidad, es desde siempre, un hecho indiscutible que ocupa un lugar concreto: el cuerpo de una Mujer”. (M. Cátala 1983: 80)

Es así que la maternidad es sintetizada en el ser social y en las relaciones que establecen las Mujeres aún cuando estas no sean percibidas a través de la ideología de la maternidad como maternas.

“En la Mujer existe una interrelación constante entre procesos biológicos y psicológicos, desde la menarquía hasta la menopausia se van desarrollando en ella procesos biológicos destinados a la maternidad” (Langer, 1964: 25).

La Mujer desde que es pequeña, empieza a internalizar su rol maternal a través de su subjetividad, es a través de la imagen materna que va observando en su madre, es a través de la relación madre-hija que tienen y la forma en como se recrea internamente esta relación. Marie Langer nos dice al respecto que “la primera relación amorosa de la niña con la madre es fundamental para su capacidad de identificarse más tarde con ella. Si la madre ha sido buena y la niña logra esta identificación, será una buena madre para sus hijos”. (M. Langer 1964).

Es así que el modo en que la hija viva a través de la madre esta experiencia psicológica va a determinar la imagen que tenga acerca de la maternidad. Es también a través de dedicarse desde pequeña al servicio y cuidado de los otros (hermanos más pequeños) que la Mujer interioriza estos atributos para después ejercerlos dentro de su rol materno.

Así como la estructuración de la Mujer durante su infancia se hace a través del proceso de identificación con su madre, también entre los 5 y los 8 años en la niña se caracteriza el deseo de tener un hijo propio y real, lo cual cumple a través del juego de las muñecas, quienes en ese momento son para ella como sus hijas "verdaderas" pues las provee de cuidados y de cariños, así como ve que su madre lo hace con ella.

Esto que es observado por la niña a través de las conductas y actitudes maternas de su madre, se va constituyendo en la hija-niña en un deseo, de manera que en el momento en el que ella se convierte en una Mujer, puede realizar ese **deseo de ser madre**. Este deseo, en términos de Langer (1964), se presenta a partir de la primera menstruación pues significa que se ha adquirido la madurez biológica de Mujer y se está capacitada físicamente para la maternidad.

La maternidad implica que la Mujer realice tareas por amor, por abnegación, por tolerancia, entre otras cualidades más, además de cumplir con las reglas que la cultura y la sociedad marcan como características de la Mujer. Aún en la actualidad, la Mujer adquiere un valor fundamentalmente por su condición biológica reproductora, mucho más que por las demás características que tiene.

3. EL PAPEL DE LA MUJER DENTRO DE LA SOCIEDAD.

El papel de la Mujer dentro de la sociedad siempre ha sido marcado por la sombra del hombre, la Biblia lo menciona al decir que Eva fue creada para estar bajo la autoridad de Adán, condenándola a necesitar del hombre y a estar bajo su dominio.

Desde entonces es que la Mujer se encuentra en una situación de desventaja ante la imagen del hombre, sobre todo en las sociedades tradicionales y/o culturas patriarcales que subsistieron desde siglos pasados hasta la década de los sesenta, donde la educación de la Mujer estaba destinada solamente al aprendizaje de las labores domesticas, ligadas exclusivamente a procrear hijos, cuidarlos y dedicarse al hogar, lo cual las colocaba en una posición de desventaja ante el hombre y sin posibilidad alguna de acceder a puestos laborales, ya que la cultura patriarcal promovió un modelo de madre de tiempo completo y exclusivo.

Sin embargo, con la ruptura progresiva de la familia patriarcal tradicional, con el surgimiento del movimiento feminista alrededor de los años setenta, donde las Mujeres lucharon por que se les diera una igualdad de derechos entre ella y el hombre, donde algunos de los objetivos por los que luchaban eran el derecho a la educación, el derecho al voto, el derecho a la capacitación profesional así como la apertura de oportunidades en el ámbito laboral.

De este movimiento, emergió una forma particular de ser Mujer y madre o más bien de ser Mujer-madre, es decir, que este movimiento dio a la Mujer la oportunidad de ocupar un lugar en la sociedad, le dio la oportunidad de que su voz fuera escuchada dentro y fuera del hogar, le dio la oportunidad de que sus metas no sólo quedarán resumidas en el hogar y el cuidado de los hijos, ahora en la mayoría de los países la Mujer tiene derecho a votar y a ocupar cargos importantes dentro de la sociedad que solo estaban destinados para el hombre.

Sin embargo, también con esto la Mujer ha tomado en sus hombros una doble responsabilidad, pues aquellas Mujeres que hoy en día ejercen laboralmente dentro de la sociedad, después de cumplir con su jornada laboral han de regresar a su casa para cumplir también con su trabajo como madre y como ama de casa sin encontrar quien le sustituya en esta tarea.

Christiane Oliver referente al papel de la Mujer dentro de la sociedad, escribió “en esto consistía ser Mujer, en conformarse con las migajas del banquete, con los retazos de una conversación que los otros si tenían tiempo de mantener, en levantarse mientras los demás siguen sentados, en vivir siempre un poco retirada de lo que pasa y llegar a sentir esto como una frustración que tiende a disolverla como persona”. (Oliver, 1980: 210)

Tal parece que la Mujer no ha de encontrarse a sí misma, pues la mayor parte de su vida vive dedicada a los demás, recibiendo así un lugar a través del otro, ese “otro” que son el esposo y el hijo quienes ocupan todo su tiempo, así es la vida de la Mujer, siempre viviendo a través de los demás y preocupándose por el porvenir de los demás.

Durante mucho tiempo la Mujer dentro de la sociedad ha sido definida con los siguientes atributos: protección, abnegación, ternura, sensibilidad, paciencia, sacrificio, intuición, organización, entre otros. A través de la historia la Mujer ha ocupado sólo un espacio en la familia, donde sus virtudes eran saber cocinar, tener hijos, ser buena esposa y sobre todo ser buena madre. Es así, que desde la infancia, la relación con la madre se entrelaza de forma constitutiva con los deseos de las Mujeres acerca de ser madres, así como la cualidad de los afectos e identificaciones maternas. Además de escuchar siempre frases como tú eres una niña, tienes que aprender a cocinar y a atender tu casa, pues te casaras lo antes posible.

Dentro de estas identificaciones maternas, Françoise Dolto (1984) mencionó que el juego de las muñecas está más reservado a las niñas que a los niños, de esta manera la niña se comporta en identificación con su madre ya que toma las muñecas a su cuidado, esta muñeca es para la niña el lugar emocional ya que frente a ella se muestra como su madre, tomando a la muñeca como su "hija" brindándole todos los cuidados maternos.

De esta manera es, cómo se delimita tradicionalmente la identidad de la Mujer, como el ser humano que se debe a "otros" antes que a ella misma, siendo así que el significado de Mujer es ser esposa, madre y ama de casa, ya que es la que proporciona la protección a los hijos, es la que muestra abnegación y se nulifica ante la figura del esposo, es quien da la ternura a los hijos, es la que tiene la sensibilidad para entender las necesidades de los hijos, la que es paciente para educar a los hijos, la que se sacrifica por los otros (hijos y esposo) y no por ella misma, la que posee la intuición para saber cuando algo anda mal con los hijos, la que tiene la capacidad de la organización para las tareas que tienen que ver con el hogar, tal parece que ante todo tiene que ser pasiva y colocarse en un segundo plano por llevar el rol de Mujer. Como señala M. Langer "ser Mujer es estar indefensa, es necesitar de un hombre para caminar". (1964:76)

La misma autora refiere también que a la Mujer desde que es pequeña se le otorgan todos los signos de debilidad, tales como el derecho a llorar, a ser frágil, a ser débil, sin embargo conforme va creciendo y se convierte en Mujer se le niega todo derecho a la debilidad, al reposo total, siempre anda fatigada sin detenerse un instante, siempre inmersa dentro del no-trabajo seguido del no-descanso, es decir, no trabaja en las mismas tareas sociales como el hombre lo hace pero tiene la particularidad de estar disponible las veinticuatro horas del día.

Entonces, la maternidad se convierte en una opción social, haciendo desaparecer a la Mujer para dar paso a la madre. Es así que muchas Mujeres pueden experimentar algo que se siente como un impulso o una urgencia biológica por ser madres, pero este impulso biológico está constituido a través de las fantasías y los deseos inconscientes que forman los significados acerca de embarazarse y ser madres, en función de la relación o vivencias tempranas de la Mujer con su propia madre.

La maternidad entonces se plantea de una manera ineludible mediante dos vías, la primera es dejar el estatuto de Mujer para ser madre o bien conservar su estatuto de Mujer y además ser madre, este gran título que obtiene si ella decide dejar su libertad para dedicarse a los otros.

Sin embargo, en esta época las Mujeres han cambiado esta idea de realizarse sólo en el ámbito familiar, ya que se ha ampliado su panorama más allá del hogar y los hijos.

Durante mucho tiempo, la norma de la maternidad de tiempo completo creaba una tendencia hacia la falta de individuación en la Mujer lo cual la llevaba a tener disponibilidad total para el esposo y los hijos por la sencilla razón de que no se le reconocían ni valoraban en la Mujer otros aspectos de su vida.

Se debe considerar que la Mujer tiene derecho a continuar su camino personal y mantener su lugar social, considerando que la maternidad hoy en día no es su único destino como Mujer.

Ahora, durante las últimas décadas el mundo ha tenido un cambio en el pensamiento, la Mujer ha logrado un lugar en diferentes campos sociales, laborales, políticos y profesionales, que hasta entonces sólo habían sido ocupados especial y únicamente por los hombres.

Ahora la Mujer ha hecho que se le reconozca como productiva para la sociedad y no sólo como ese ser que lava los platos, limpia la casa, procrea y cría hijos.

Se le ha dado un valor positivo dentro del contexto histórico, a lo que determina la sociedad en la relación entre hombres y Mujeres, por otra parte también se le ha dado un valor negativo a la condición femenina, al considerarse está como una copia imperfecta del modelo masculino.

Sin embargo aún hoy, en el 2006, después de más de medio siglo de logros feministas en los que se han logrado entre otras cosas, el voto femenino y la aceptación de la píldora anticonceptiva; una Mujer, para ser considerada UNA MUJER y aspirar al título de Mujer, debe ser MADRE para ser reconocida ante su esposo, la familia y la sociedad.

Gisele Halimi, una abogada que luchó durante mucho tiempo para que se reconocieran los derechos de las Mujeres, escribió "mi maternidad, mi profesión, son la misma lucha, la lucha contra todas las formas de opresión y a favor de una responsabilidad íntegra, a la vez desempeñar con plenitud y simultáneamente esas dos vocaciones y una a través de la otra. Tendré un hijo si lo deseo, en eso consiste la gestación de la vida, es ese deseo el que crea la vida, tengo el derecho de disponer de mí misma" (1976: 53)

Las Mujeres que hoy son catalogadas como modernas, son individuales, hedonistas, seductoras, atrevidas, con trabajo fuera del hogar, buscan lo nuevo, son suspicaces, racionales, expertas y por lo general están solteras. En este tipo de Mujeres escuchamos con frecuencia frases como "*quiero ser madre pero también quiero ejercer mi profesión, y si tengo hijos ahora, tengo que sacrificar mi carrera, no se, tal vez un poco más adelante las cosas ya se me hagan más fáciles y pueda realizar las dos*".

Cuando la Mujer siente que se ha realizado en muchos aspectos de su vida (familiar, profesional, de pareja, social y económica) cree que ha llegado el momento de ser madre.

Dentro de nuestra sociedad mexicana conforme el progreso nos alcanza, las Mujeres tratamos de encontrar un lugar en este mundo en el que para ser parte de el, hay que estar al día. Pero al mismo tiempo dentro de la misma sociedad se manejan dos discursos relacionados con la Mujer y el ser Madre.

Siendo sinceras toda Mujer de hoy tiene un sueño que se divide en dos, ser una gran MUJER y ser una gran PROFESIONISTA y cuando se tiene casi todo, solo falta una cosa, y es el **tener un hijo**.

El ser una Mujer profesional está acompañado del sueño del traje sastre y los zapatos de tacón, acompañando el atuendo con un portafolio lleno de papeles importantes, soñamos con lujos e independencia, ser reconocidas, ganar premios, un buen sueldo, viajar por el mundo, que la gente nos llame: Licenciada, Doctora, Ingeniera o Arquitecta. Y para que alguien te llame así, es necesario pasar por lo menos 15 años sentada tras una banca escuchando a un maestro, y después de esos 15 años lo que menos se desea es quedarte en casa lavando platos siendo: **una gran Mujer**.

Lo que significa dedicar sus días enteros a otros, al cuidado de los hijos y la casa, a estar junto a los hijos desde su concepción hasta tu muerte o la suya, estar presente en la primer palabra, los primeros pasos, el jardín de niños, los festivales escolares, las descalabradas, el llanto, cada uno de los cumpleaños y fiestas importantes, los amigos, el lonch, los uniformes, los calcetines en el suelo y todo el tiempo que un hijo y una casa puedan demandar, en conclusión, todo el tiempo.

Sin embargo, cuando no se puede tener un hijo, cuando ese hijo no es parte de sus sueños, no puede imaginarlo aunque lo desee ardientemente, cuando no se puede hacer historia con él, entonces lo demás no vale nada porque ese deseo simplemente está frustrado y simultáneamente se siente la imposibilidad de no poder avanzar hacia otro deseo porque la mente de la Mujer está inmóvil ante esta pérdida y lo único que hace es girar en torno a él y preguntarse una y otra vez ¿Qué paso?, ¿Por qué precisamente a mí?, por lo tanto la Mujer se queda en ese deseo irrealizable. “La Mujer que no logró realizarse como madre, sentirá en el fondo de su ser, haber desperdiciado parte de sí misma”. (Langer 1964: 26)

Cualquier circunstancia en que un deseo sea entrevisto como irrealizable, que no se logre algo anhelado y se cumpla la condición de que se mantenga la fijación al deseo, podrá desembocar una depresión. Lo anhelado se convierte así en un ideal, en el sentido de meta a alcanzar.

Cuando estas preguntas antes mencionadas, encuentran una respuesta en las acciones que ella hizo para en un momento determinado no tener hijos, generan un auto reproche como consecuencia de ese sentimiento de culpa que se ha despertado en ella, ya que si hoy no puede cumplir ese deseo anhelado y con ello no lograr el YO ideal antes soñado, es por su culpa.

Cuando no se puede cumplir el **deseo de ser Madre**, surge en la Mujer un colapso narcisista, el cual puede darse por dos razones; una de ellas es cuando se ha tenido un triunfo en el área profesional (como un ascenso en el trabajo o un premio) y se reciben felicitaciones por parte de algún observador externo.

Este triunfo es un momento de evaluación para la Mujer quien lo vive como una derrota comparándolo con lo que se esperaba, ha llegado al momento cúspide de su carrera profesional, tiene lujos, es reconocida y el mundo la ve como casi perfecta, el problema es ese casi. Se da cuenta que tiene mucho, pero no lo tiene todo, le falta algo de eso que soñó hace tantos años, es una profesional,

pero... ¿y la familia?. No tiene aún a alguien que la espere en casa cuando llegue del trabajo y la reciba con un abrazo, no tiene aún a alguien por quien luchar, alguien a quien cuidar y una inspiración para seguir luchando tanto, le falta un fruto de verdad suyo, **un hijo**.

Otra razón por la que se puede dar el colapso es cuando alguien más logra aquello que se deseaba, esa otra persona se convierte en el Yo ideal, tiene las características que ella había soñado algún día debía tener, pero si hay alguien más que sea ese Yo ideal, no es posible tomar su lugar, sólo hay lugar para uno. Como sucede con Yerma, quien ante el sufrimiento por su esterilidad se decía sí misma: "Pienso que no es justo que yo me consuma así. Cada Mujer tiene sangre para cuatro o cinco hijos y cuando no los tiene se le vuelve veneno, como me va a pasar a mi" (García Lorca, 2003: 20).

Cuando alguien tiene en la vida, los logros y todo aquello con lo que se soñó, cualquier cosa que se haga ya no será suficiente. "No es lo mismo querer un hijo a que el hijo tenga cabida en el deseo de la madre, como tampoco es lo mismo tener un hijo que haber deseado un hijo. Una Mujer engendra un hijo porque es madre y no a la inversa; no es el nacimiento de un hijo lo que coloca a la Mujer como madre de ese hijo, si no lo que la coloca como tal es un deseo previo".

4. LA SUBJETIVIDAD DE LA MUJER FRENTE A LA MATERNIDAD

El tener un hijo se conjuga con el deseo de ser madre, con el deseo de poner en palabras todo aquello que se está sintiendo de ese pequeño ser que aun no nace, la Mujer empieza a cambiar en su forma de pensar y en su forma de sentir, empieza a transformarse a partir del deseo de tener un hijo, para la Mujer el tener un hijo es lo que le otorga el estado de completa realización como Mujer.

La primera menstruación representa para la niña un acontecimiento importantísimo, significa que adquirió su madurez biológica, que es Mujer, y esta capacitada físicamente para el amor y la maternidad. (Langer, 1964)

Además de la menstruación hay otros factores por los cuales una Mujer desea un hijo, el primero de ellos es una causa biológica, su instinto maternal exige esta gratificación, anhela un hijo para comprobar su propia fertilidad, anhela un hijo porque le permite identificarse con su madre, en el fondo el deseo de la Mujer de dar a luz a un hijo proviene de su necesidad psicobiológica de desarrollar todas sus capacidades latentes. (Langer, 1964).

Así, aquella Mujer que no ha logrado concebir un hijo sentirá que ha desperdiciado parte de ella, lo cual le producirá un sentimiento de impotencia por no tener la capacidad para poder cumplir con ese rol cultural que se ha impuesto en la Mujer, el de ser madre y entonces se sentirá poco valorada por la familia, por la sociedad pero sobre todo por ella misma por sentirse una Mujer a medias.

Marie Langer (1964) retoma a autoras como Margaret Mead y A. Kardiner, quienes mencionan que las características puestas a la Mujer se encuentran arraigadas a las instituciones culturales que otorgan pautas, ideales, metas y papeles atribuidos a la Mujer y a sus funciones dentro de la misma cultura.

M. Mead, estudio la cultura Samoa donde la Mujer cuando llega a la edad de los 6 años es prometida a su futuro esposo quien le lleva alrededor de 8 años, cuando le llega la primera menstruación, el hombre le prepara una sopa compuesta con distintas hojas de valor ritual para esa cultura, la alimenta dándole de comer en la boca como lo hace una madre con su hijo, desde ese momento la comunidad los considera como marido y Mujer dándoles libertad para consumar el matrimonio, cuando la Mujer esta embarazada, el hombre esta obligado durante las primeras semanas del embarazo de su Mujer a realizar el

coito con más frecuencia con la idea de que el semen alimentara y hará crecer al feto.

Dentro de esta cultura las madres suelen ser muy cariñosas con sus hijos, es así que entre la madre y el hijo existe una relación cargada de afecto. El niño mama cada vez que lo exige, la lactancia se prolonga hasta los dos o tres años de edad, cuando es destetado pasa al cuidado de los hermanos mayores, en particular las niñas a quienes se les responsabiliza del cuidado de los menores. Es decir, que desde muy temprana edad las niñas se identifican con su propia madre, teniendo para con sus hermanos actitudes maternas.

Dentro de esta cultura el papel de la maternidad ejercido por la Mujer tiene un valor muy importante. El hombre observando todos estos hechos siente envidia por la capacidad de la Mujer, pues sabe que el papel de madre dentro de su cultura le da influencia, autoridad y amor dentro de la sociedad.

Ante esto se han hecho varias interpretaciones, sin embargo la más sobresaliente es que el hombre comprendiendo el poder que la maternidad da a la Mujer sobre sus hijos, le envidia su capacidad de dar a luz y se apropia de está mágicamente a través de la imitación del estado físico de la Mujer.

Por su parte Kardiner estudio la cultura de las Islas Marquesas donde conviven el jefe de familia, su Mujer y dos o más maridos segundones, en esta cultura la mujer le sirve al hombre solo como objeto sexual, así es apreciada por el placer sexual que le proporciona pero también es odiada robándole el derecho de ejercer su maternidad, estos sentimientos ambivalentes se dan por la dependencia que el hombre tiene de ella.

La Mujer tiene que renunciar a su instinto maternal para satisfacer a su marido sexualmente. En esta cultura la Mujer tiene un lugar de privilegio ante el hombre en el aspecto sexual, sin embargo, esta privada del goce maternal ya que ha de

renunciar a sus hijos a los pocos meses, quedándose así con la imposibilidad de amarlos y de recibir cariño por parte de ellos, ya que estos quedan a cuidado de los maridos segundones.

Estas dos autoras realizaron una investigación en dos culturas diferentes, para saber cual era el papel que la Mujer ejercía dentro de su cultura, encontrando así que la Mujer responde de acuerdo con las demandas que les hace su propia cultura, la fecundidad en las mujeres de Samoa y la esterilidad en las Mujeres de las Islas Marquesas por el hecho de renunciar al papel de la maternidad.

La maternidad constituye una situación que despierta intensos sentimientos y deseos, así como expectativas y dudas. El hijo deseado comienza a construirse en la fantasía de la Mujer con un rostro y cualidades que se imagina. Pero cuando ese hijo nunca llega la respuesta de la Mujer ante la esterilidad es una respuesta de impotencia ante la idea de ver frustrada esa maternidad tan anhelada, tal es el caso del personaje de García Lorca; Yerma, una Mujer casada y abnegada ante la figura de su marido pues casi nunca sale de su casa y todo cuanto llega a necesitar es el marido quien se lo acerca.

Yerma es una Mujer que sueña con el deseo de un hijo que nunca llega, pues ya todas las novias de su tiempo tienen hijos menos ellas, y al ver que ese deseo no se vera cumplido en ella siente que sus brazos se encuentran vacíos al no poder arrullar ni colmar de felicidad a ese niño que ha creado su imaginación, también conforme el tiempo pasa sin que logre embarazarse siente como si su cuerpo fuera un tronco seco y marchito que no puede dar nueva vida.

Sabe que una Mujer tiene sangre para cuatro cinco hijos y cuando no los tiene se le vuelve veneno, como le va a pasar a ella, dándose cuenta de que no ha tenido hijos porque su marido no quiere tenerlos, sabiendo que solo buscaba en ella la tranquilidad y un hogar con una mujer, entonces es cuando se sabe marchita y con el deseo frustrado de dar vida a un hijo de sus ilusiones.

Ante la esterilidad, existe para la Mujer otra posibilidad de lograr ejercer el rol de la maternidad, es la adopción la cual surge como una resignación ante la imposibilidad de lograr ejercer su maternidad biológica, psicológica, social y cultural con los valores que la componen.

Es en las mujeres que presentan una esterilidad definitiva donde se presenta la opción de la adopción como única posibilidad de la maternidad, la autora Eva Giberti (1994) menciona que en estas Mujeres es preciso que primero elaboren el duelo por la pérdida de su capacidad procreadora de su identidad femenina, ya que en el imaginario social e individual aun existe la ecuación de que mujer equivale a madre.

Ante la esterilidad de la Mujer para tener un hijo biológicamente, para generar vida en otro ser humano a través de ella, se le abre otra alternativa, la de la adopción como una opción ante dicha imposibilidad.

La adopción da a la Mujer la oportunidad de ejercer la maternidad aunque tal vez no de la misma manera como lo haría con un hijo deseado desde su función biológica, la adopción surge como la alternativa ante una desilusión de un hijo, y aún cuando no es lo mismo le brinda a la Mujer la posibilidad de ejercer su rol maternal dentro de la sociedad.

Existen Mujeres que viendo su imposibilidad para ser madres, eligen la adopción como una manera compensatoria ante su deseo frustrado, sin embargo, es posible que ese hijo adoptado no logre adquirir el lugar deseado que dejó el hijo que nunca llegó, es posible que este hijo adoptado no logre llenar el vacío que ha dejado ese deseo frustrado que se esperaba con ansias, ese deseo de procrear al hijo en el vientre de la madre.

Ante este hecho de adoptar un hijo como una alternativa para la Mujer que desea ser madre, la autora Eva Giberti refiere que algunas madres tardan en reconocer psicológicamente a ese niño como su hijo, porque continua soñando con una criatura que no existe, que sólo es parte de su imaginación, aquella que hubiese podido nacer de su vientre y tener un parecido con ella, la diferencia es que al hijo adoptivo se le tiene, al hijo biológico se le hace a partir de los cromosomas que reproducen los padres. (Giberti, 1994: 46)

La misma autora refiere que poder desear como hijo al niño adoptado es un proceso que responde no a un tiempo cronológico sino a un tiempo psíquico, el cual se da a través de un contacto recíproco y de un intercambio afectuoso que se da día con día entre la madre y el hijo adoptado.

Es así que aquella Mujer que enfrenta y elabora el duelo de ese hijo que nunca llegará, aprende también que su condición biológica de Mujer no condiciona su maternidad, entonces es cuando se abre a la adopción como una elección y ya no como una opción, lo que implica también que el poder desear que ese bebe sea el hijo propio, implica aceptar sus modos de ser, excluyendo los deseos que se tenían para ese hijo que nunca llegó.

5. LA MATERNIDAD DENTRO DE LA CULTURA MEXICANA

Todo los seres humanos desde que nacemos empezamos a construir una historia y recibimos también una herencia cultural, especialmente las Mujeres desde que nacen reciben ciertas características dentro de esa herencia, entre ellas la sumisión y la abnegación no solo ante los hombres sino también ante la sociedad, ya que desde que la Mujer se encuentra dentro de su hogar, va aprendiendo las tareas que habrá de desempeñar en un futuro, donde la tarea principal es desempeñar la función biológica de la maternidad, ya que desde que es una niña se le va educando en esta función dejándole a su cuidado al hermano menor.

Los seres humanos tendemos a repetir lo que aprendimos en nuestros primeros años, no por bueno, ni por malo, si no por conocido; este aprendizaje y esta repetición va a ser de acuerdo al modelo de educación que nos dieron nuestros padres.

Santiago Ramírez dice que “las pautas de comportamiento se aprenden tempranamente, es decir, la mujer aprende su manera de ser desde niña, es así que los modelos en los que la niña mexicana vive le brindan desde muy pequeña la aceptación del rol maternal, asignándole tempranamente funciones maternas en el cuidado de sus hermanos menores” (Ramírez, 1975: 25), y en sus juegos muy precozmente se entrena a hacer “la comidita” así como las atenciones en el juego de “muñecas” lo que le da la posibilidad de que se identifique tempranamente con su madre para que en un futuro pueda ejercer su rol maternal.

Se le han atribuido a la Mujer dos tipos fundamentales de la expresión de su feminidad: el primero es la realización del tipo genital y el segundo es la realización de tipo maternal, siendo así que la realización genital deberá llevar a la fecundación en la Mujer, la cual desde muy temprana edad adopta este rol maternal al quedarse al cuidado de los niños menores. La función principal de la Mujer es la maternidad, su desempeño dependerá de aquello que haya recibido de su madre en la infancia.

El ideal de la maternidad dentro de nuestra cultura es sinónimo de entrega total, de sacrificio, de generosidad, de amor incondicional, de ama de casa dedicada exclusivamente a los quehaceres domésticos.

Las Mujeres cuentan con el hecho biológico de poder concebir, de gestar y así dar a luz una nueva vida, de poder hacer historia con un ser que crece dentro de ella, tal vez sea por esta razón, la representación que tenemos acerca de la

maternidad, la cual debe ser un hecho cultural pues ha dejado a algunas mujeres con una creencia de que la mujer ha nacido solo para concebir hijos, creencia que ha sido impuesta como deber y como razón de su propia existencia.

Esta era la función que principalmente la Mujer tenía que desempeñar ante la familia y ante la sociedad, demandando en la Mujer cualidades y aptitudes, así como encerrarla en un dilema entre el ejercicio de gratificaciones de tipo social como el ejercicio del ámbito laboral o bien el ejercicio del rol maternal, sin embargo durante las últimas décadas el rol de la Mujer dentro de la sociedad ha tenido cambios significativos que han permitido el rol de la Mujer ejecutiva que ocupa puestos que anteriormente solo estaban designados para el hombre, la Mujer ha tendido a buscar nuevos contenidos e ideales poniendo así de manifiesto que la maternidad ya no es el único fin en su vida.

Durante décadas se considero la maternidad como una misión que únicamente tenía que ver con la Mujer, es así que los papeles de ser esposa y madre eran el destino inexorable de la Mujer dentro de nuestra religión católica, y aquellas Mujeres que por la razón que fuera no llegaban a cumplir con esta regla, tenían dos destinos, el primero era ser enviada como religiosa al convento, o bien quedaba a cargo de algún pariente varón para que se encargara de ella.

La mayoría de las Mujeres se dedicaban en cuerpo completo a su hogar, así como al cuidado de los hijos, y como bien dice aquella conocida frase "detrás de todo hombre, hay una gran Mujer", sí, una gran Mujer que siempre le tenga la comida a tiempo en la mesa, que tenga bajo control a los hijos y le evite al papá tener que lidiar con juguetes y tareas, una gran Mujer que le lleve los trajes a la tintorería y mantenga la casa, que con trabajo el ha proveído, reluciente. "Detrás de todo gran hombre hay: una Mujer ideal", ¿detrás de toda gran Mujer, que hay?, ¿un gran hombre?, ¿una niñera de 24 x 7?, ¿una casa sucia?, o

simplemente ninguna de ellas, simplemente no hay marido, no hay hogar, no hay hijos.

Hoy en día la Mujer tiene que distribuir su tiempo entre el trabajo, actividades sociales, culturales y los hijos. Cada Mujer vivirá su ciclo sexual, ovulación y menstruación y sus deseos genitales, así como sus funciones procreativas, de acuerdo a su particular historia personal. Unas se alegrarán al llegar la menstruación, como índice de tener la madurez biológica para tener hijos.

En otras Mujeres existirá un conflicto entre el deseo procreativo y el temor a embarazarse reaccionando de manera ambivalente; se sentirán por un lado frustradas en su deseo de concebir, por el otro, liberadas de ese temor de quedar embarazadas.

III. METODOLOGÍA

1. Muestra

Estuvo constituida por 6 casos de **Mujeres** con un rango de edad cronológica entre los 35-40 años, que no han podido concebir un hijo, que se encuentran en un nivel socioeconómico medio superior.

2. Diseño

La presente investigación se sustenta en el **diseño transversal** que implica una tarea **exploratoria** y otra **correlacional**. Para la fase **exploratoria** se tomó en el análisis de contenido de las entrevistas semidirigidas que se aplicaron a cada una de las mujeres de la muestra, y con ello se **correlacionó** las reacciones subjetivas, a consecuencia de la imposibilidad de realizar el deseo de ser madre, analizando diferencias y similitudes de estos efectos en los seis casos.

3. Técnicas e instrumentos

- Revisión de documentos bibliográficos.
- Entrevista individual semi dirigida a cada una de estas seis Mujeres.
- Cuestionario.

4. Definición de términos

Campo de promesa: la precipitación de poner en palabras aquello que aun no se tiene, aquello que nunca se ha tenido, aquello que pierde la consistencia de una vivencia real porque no existen recuerdos ni nada. Cuando se pierde algo que no ha tenido la consistencia de una vivencia.

Representación de un hijo: se conjuga con el deseo de ser madre, con el deseo de tener en brazos a un ser pequeñito a quien proveer de cuidados y de muestras de afecto. El bebe es pensado y es deseado de determinada manera.

Deseo de ser madre: es el deseo que una Mujer tiene por tener un hijo, esto le da una sensación de completud así como de felicidad. Este deseo también deviene de la infancia de la Mujer, “en el juego de las muñecas, la niña se muestra como madre al proveerla de cuidados y de esta manera la niña se identifica con su madre.” (Dolto, 1984:)

IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN

1. HISTORIAS DE VIDA.

Las entrevistas semiestructuradas, así como la aplicación de un cuestionario, permitieron el análisis de las historias de vida de cada uno de los 6 casos, objeto de estudio, historias que a continuación se exponen:

Caso 1

Ocupación: Empleada

Es la más pequeña de seis hijos, recuerda su niñez con armonía al lado de sus padres y hermanos, aun cuando sufrieron carencias económicas, se divertía con sus hermanos, tres hermanos y dos hermanas.

Con su mamá no recuerda una relación estrecha, desde que era niña ella trabajaba la mayor parte del día por lo que quien asistía a sus reuniones escolares era su papá, entonces con él es con quien más tiempo estaba, sin embargo aunque no es afectiva la relación con su mamá si es cercana, siempre que tenía tiempo para estar ella así lo hacía y le demostraba su amor, diciendo “siempre me he sentido amada por mi madre” (sic).

Fue a la primaria en el turno vespertino, después a la secundaria en el turno matutino, posteriormente continuó sus estudios en un colegio particular, en donde se graduó como secretaria trilingüe.

Para ese entonces, empezó a trabajar en una empresa que se dedica a fabricar y vender metal desplegado, para la cual aún continúa prestando sus servicios.

Se inició como asistente del director general y dueño, después de tres años laborando en ese puesto, éste le propuso que se convirtiera en la gerente

administrativa, puesto que aceptó y lo vio como un reconocimiento a su esfuerzo, haciéndole hincapié en que no tenía ni la experiencia ni los conocimientos suficientes para desempeñarlo, sólo tenía las ganas de progresar y su confianza en que lo lograría, y eso fue suficiente, fue aprendiendo gracias a su jefe y a un asesor que la supervisaba semanalmente.

Hasta la fecha continúa desempeñando ese puesto, aunado a eso curso la preparatoria y posteriormente la universidad, se le hace interesante comentar que desde que comenzó sus estudios, en la primaria siempre ha sido muy buena alumna, pues siempre obtuvo calificaciones ejemplares. Al final de su carrera escolar, se dedicó a preparar su tesis y se tituló como Licenciada en Informática Administrativa.

Estando dentro de la mencionada empresa, conoció a su actual pareja, con quien después de tratarse por algunos meses, decidieron vivir juntos, llevando actualmente 10 años de relación en unión libre.

Con un acceso de llanto expresó “aproximadamente hace 4 años pensamos en tener un bebe, pero al paso del tiempo y en virtud de no conseguirlo, acudimos a médicos especialistas para que nos brindaran ayuda y asesoría, a lo que me sometí a diversos estudios y análisis, llegando a la misma inseminación sin obtener resultados positivos, esto lo hicimos en dos clínicas en México y una en Querétaro, sin que hasta la fecha me haya podido embarazar” (sic).

Con accesos de llanto comentó que para ella ha sido difícil el no lograr aún ser madre, expresando “para mí el tener un hijo significa tener alguien por quien luchar, por quien tener ánimos de seguir adelante, día con día, un ser a quien poder darle todo de ti sin reservas y estar todo el tiempo para él” (sic).

“Es importante mencionar que se siente un dolor muy grande el no poder ser madre y el no entender que pasa, se siente frustración, impotencia, enojo y

desesperación, pues un hijo te da la oportunidad de desarrollarte en todos los aspectos de tu vida, te da la felicidad completa como Mujer, sin embargo hemos tenido mucha fe en Dios y El nos ha mandado consuelo y entendimiento ante la imposibilidad de no poder tener un hijo "(sic).,

Caso 2

Ocupación: empleada

Es la menor de tres hermanas, no tiene recuerdos de su madre ya que está falleció momentos después de ella haber nacido, desde entonces recuerda que tanto ella como sus hermanas quedaron al cuidado de la abuela materna, pues el padre no vivía con ellas.

Así paso su infancia, la paso en compañía de sus hermanas con quienes jugaba a las escondidas, a las muñecas y a los encantados, cuando entró en la etapa de la adolescencia se volvió una niña rebelde que sólo hacia su voluntad sin importar que lastimara a los demás con sus actitudes inmaduras, y aunque su abuela en ese momento se encontraba con problemas de salud, no lo tomó mucho en cuenta pues seguía con su misma actitud, en este momento existía también un distanciamiento entre ella y sus hermanas, pues discutían cada vez que estaban juntas.

Después de un tiempo la abuela falleció, al término del funeral ella sintió que ya no había nada que la mantuviera al lado de sus hermanas, es así que decidió dejar sus estudios e irse de la casa y de la ciudad durante cerca de cuatro años, cuando decidió regresar a casa, las hermanas aún seguían viviendo juntas pero también seguían molestas con ella porque las abandonó en momentos cuando debieron de estar más unidas.

Con el tiempo la hermana de en medio se enamoró y decidió casarse, tiempo después tuvo su primer hijo, ella por su parte decidió retomar sus clases en la Universidad, durante esta etapa conoció a un hombre, de quien se enamoró perdidamente por lo que se casó con él, teniendo la ilusión de convertirse en madre pues el compartir tiempo con su sobrino despertó en ella el sentimiento de la maternidad, sin lograr formar una familia con su pareja, después de un tiempo se dio cuenta que este hombre no era la persona con quien ella deseaba unirse de por vida así que se divorcio, después de la ruptura con su esposo pasó por un largo proceso de depresión del cual sus hermanas después de hablar y hablar con ella lograron sacarla, finalmente terminó sus estudios universitarios, su hermana se embarazó por segunda vez lo cual aumentó en ella el deseo de tener un hijo, el cual poco a poco veía como se le escapaba de las manos pues a pesar de haber tenido varios romances después de la ruptura de su matrimonio no logro embarazarse, vivió con alegría la llegada de su segundo sobrino pero con una capa de tristeza en el rostro porque se imaginaba que ese niño podría ser su hijo.

Tiempo después conoció un chico con el cual se casó y creyó que con él si podría formar una familia y ahora si cumplir su deseo de ser mamá y no sólo ser una tía consentidora, días después creyó estar embarazada lo cual la puso muy contenta sin embargo sólo fue una falsa alarma por lo que se deprimió nuevamente, así que decidió divorciarse por segunda vez pues pensaba que si no podía ser madre tampoco tenía porque estar casada, después de esto entró en un momento de obsesión por ser madre, y hasta la fecha el lograr ser madre lo ve como un deseo de toda mujer, se considera una buena mujer, con una carrera profesional, con un buen trabajo, con una excelente familia pero siente que le falta esta parte de su vida por cubrir y no entiende porqué no puede lograrlo, se siente frustrada por no tener un hijo, triste por sólo tener esta ilusión en su mente, enojada y al mismo tiempo con un sentimiento de impotencia por desear un hijo que le puede dar la plenitud como mujer, que le de la alegría de ejercer la maternidad y considerarse una mujer completa, al ver y creer que en

su destino no está el de ser madre, ha decidido alejarse de todo eso dejando de lado el romance, su hermana trata de animarla, y cada vez que platican sólo escucha que le dice que no se desespere por esta etapa que no ha logrado culminar en su vida ya que su destino de ella es el ser una madre excelente y tarde o temprano ese deseo de ser madre en ella se va a ver cumplido, sin embargo hasta ahora esta convencida de que el momento de ser madre no llegara a su vida, por lo que tendrá que conformarse solamente con ser una tía consentidora para sus dos sobrinos.

Caso 3

Ocupación: hogar

Es hija única, los recuerdos que tiene de su infancia son escasos pues no tuvo hermanos, eso la hacia sentir muy sola pues no tenía con quien jugar como veía que lo hacían sus vecinos, su papá trabajaba la mayor parte del día y siempre andaba de mal humor y más cuando llegaba a casa porque sólo eran pleitos con su mamá ya que no recogía la casa ni hacia de comer, a ella la mandaba con una vecina para que la alimentara, la razón por la que su mamá no la proveía de cuidados ni muestras de afecto era que se la pasaba la mayor parte del día acostada y nada más lloraba, ella le preguntaba que tenía pero no le decía, los gritos que se escuchaban en casa eran porque su papá le reclamaba a su mamá que no le hubiera dado más hijos, recuerda que le decía "eres una mujer que no sirve para darme hijos menos para arreglar la casa" "tú no eres mujer porque estas seca por dentro" (sic), ahora piensa que esa era la razón por la que su mamá lloraba la mayor parte del día.

Así paso su infancia hasta que un día su papá se fue de la casa y no volvieron a verlo, su mamá no logró salir de su depresión y recuerda que le decía "sólo espero que tú si seas una mujer completa, que puedas tener hijos y que no seas como yo" (sic).

Con el paso del tiempo se convirtió en una persona adulta, tuvo varias relaciones malas hasta que finalmente se casó, ella y su pareja desde siempre intentaron tener un hijo pero después de 5 años de intentarlo no lo han logrado aún, a veces ella se encierra en el baño cuando él está dormido y piensa en que su madre le heredó su incapacidad para tener hijos maldiciéndola con aquel comentario, reprime su llanto frente a él y aunque no le dice nada literalmente sabe que también sufre.

Ante esto último expresó “siento que no me he logrado realizar al 100% como mujer porque aún no puedo tener un hijo y así ser madre, tengo muchos sentimientos encontrados como son enojo por no estar embarazada como otras mujeres, tristeza porque pienso en lo que mi papá le decía a mi madre y me da miedo que algún día mi pareja tenga la misma reacción conmigo, me niego también a creer que nunca podré ser madre, y también me deprimó aunque no se lo hago saber a mi pareja”. (sic).

Con lagrimas en los ojos expresó, “el deseo que una como mujer tiene de un hijo no se puede comparar con nada ni se puede comprar con nada, es lo mejor que le puede suceder a una, ese ser pequeñito es quien te hace ser completamente una mujer y cuando no se puede cumplir con esta parte de tu vida te llenas de sentimientos negativos como tristeza, enojo, te deprimes al punto de no querer hacer nada ni pensar en nada, piensas entonces en que no serás una mujer en toda la palabra si no tienes un hijo, esa necesidad de ser madre en una como mujer es natural y es algo que te llama desde lo más profundo de tu ser, el poder ejercer tu maternidad es algo que sólo puedes hacer si tienes un hijo de tu propia sangre, de que lo sientas crecer en tu interior. Si no cumples con eso no tienes nada en la vida, sólo un vacío que no se puede llenar con nada.” (sic).

Aún cuando no se ha podido realizar en la maternidad piensa en que Dios hace las cosas por una razón y aunque le duele no cubrir esta parte de su vida, sigue

adelante pues no quiere caer en la misma situación de su mamá y llegar al punto de que su pareja la abandone por no prestarle la suficiente atención.

Caso 4

Ocupación: hogar

No recuerda mucho de su infancia, le gustaba jugar solamente con sus muñecas a que ella era su mamá, las bañaba y les daba de comer, su mamá era muy cariñosa y consentidora con ella, la acompañaba a todas partes y compartían muchas cosas; con su papá siempre fue más distante ya que normalmente llegaba muy noche y cansado del trabajo por lo que no tenían mucho tiempo para compartir.

Su adolescencia la recuerda muy tranquila, su recorrido siempre era de la escuela a la casa, lo más sobresaliente de ella y que la ha marcado de por vida es que a los 14 años fue operada por un quiste que le diagnosticaron en la matriz donde le dejaron solo 1/3 de ovario.

Recuerda haber tenido varias relaciones de noviazgo hasta que después decidió casarse con su actual pareja, después de nueve años de casada acudió al ginecólogo pues no lograba embarazarse y deseaba saber la razón, el ginecólogo le dijo que solo tenía 1/3 de ovario por lo que tenía que someterse a un tratamiento de fertilidad y lo hizo durante un año, logro obtener 3 óvulos pero no logro embarazo alguno, por lo que se sintió limitada por no poder ser madre, después el ginecólogo le dijo que, definitivamente no podría ser madre.

Habla de su deseo de tener un hijo, de su deseo de ser madre, que es lo que más quiere en su vida, le duele la idea de que no podrá ser madre y expresa *“si no tengo un hijo siento que no me he realizado como mujer”*. Para ella un hijo representa el regalo más sagrado que la vida puede darle a una mujer, la mejor recompensa, un hijo es la felicidad total a la que aspira la mujer.

A veces tiene miedo de que su pareja la deje por otra mujer que pueda darle hijos, paradójicamente ella misma le ha comentado que tenga un hijo con otra mujer, ella misma se siente culpable de ser una mujer infértil, y de no poder tener un hijo, se percibe como una mujer seca por dentro y no quiere que llegue un momento en que su pareja la vea tal como ella se ve, sin embargo, su pareja durante todo este tiempo la ha apoyado, y le ha dicho que no se preocupe que si no pueden tener un hijo, existen otras alternativas como lo es la adopción, pues con ella podrían ser padres y darle el amor a ese niño tal como si fuese su propio hijo.

Ante esto ella no se siente muy segura de ser capaz de adoptar un niño y verlo como su propio hijo, sin embargo por todo el apoyo que ha recibido de su pareja pues no descarta tampoco la posibilidad.

Caso 5

Ocupación: empleada

Es la cuarta de cinco hermanos; la relación con el papá era muy afectiva, le gustaba pasar el mayor tiempo con él ya que trabajaba como chofer del ferrocarril, además de que era muy cariñoso y apapachador, la relación con la mamá siempre fue distante ya que tanto a ella como a sus hermanos siempre los regañaba, les pegaba, no les daba muestras de afecto, era poco tolerante por lo que tampoco había de parte de ella la confianza para decirle cuanto la quería, recuerda que cuando tenía 9 años, su mamá empezó a ingerir bebidas alcohólicas, lo cual se intensificó más a partir del fallecimiento del padre, cuando ella tenía 12 años, esta relación entre ellas se volvió aún más distante ya que su mamá evadió la realidad y no les procuró cuidados siendo así que quien hizo la función de mamá con ella fue su hermana más grande.

Actualmente sigue un poco distanciada de su mamá, porque no radican en el mismo lugar, sin embargo considera que es buena la relación porque ahora trata de comprender más a su mamá.

Recuerda que desde que era pequeña siempre le gusto jugar con sus muñecas a ser mamá, preparándoles la comidita y cambiándolas, teniendo en su mente la idea de que a los hijos los cuidaban mamá y papá, cuando le llegó su primera menstruación a los 10 años se dio cuenta que dejaba de ser una niña y hubo un cambio en su pensamiento en cuanto a la maternidad pues ahora con su menstruación sabía que tenía una verdadera posibilidad de ser mamá.

Su adolescencia la recuerda como una etapa de rebeldía, recuerda que las amigas que tenía eran más grandes que ella por lo que se enteraba de muchas cosas que no correspondían con su edad, como el saber que los novios de estas solo las utilizaban para tener sexo con ellas, así que su idea de la maternidad cambio, pensaba que como los hombres sólo utilizaban a las mujeres, dejo de pensar en tener una pareja y casarse, sólo se veía como mamá ella sola, solo con un hijo. Teniendo también la idea de que si la mujer no tiene hijos no es valorada.

A los 16 años le preguntó al que en ese momento era su novio "si yo no puedo tener hijos tú aún me querrías" (sic), quien le contestó que la ilusión de todo hombre es ser papá, interpretándolo ella como "si no puedes tener hijos no sirves para nada" (sic).

Con él inicio su vida sexual, ninguno de los dos se cuidaban, a los 18 años tuvo un retraso de 15 días, al pensar que podría ser mamá tuvo sentimientos encontrados, por un lado sintió mucha ilusión, por otro lado pensaba mucho en lo que le diría su mamá, sin embargo sólo fue eso, con este primer retraso los

demás se hicieron frecuentes hasta que fue a visitar un ginecólogo quien la estabilizo con medicamento.

Cuando entro a estudiar la Licenciatura, sus energías fueron volcadas al estudio poniéndolo en primer plano tratando así de olvidar esa parte de la maternidad pues se sentía enojada por esa ilusión frustrada, entonces empezó a no detenerse a pensar en otra cosa que no fuera la escuela.

Ya estando en la Licenciatura conoció a un muchacho quien iba un año adelante que ella, con quien después de salir por un tiempo se hicieron novios, con quien también inicio vida sexual dónde ninguno de los dos se cuidaba.

Tiempo después de tener elaciones sexuales con él, se da nuevamente un retraso en su menstruación, como esto era algo ya normal para ella no le da mucha importancia, sin embargo se sentía diferente y con malestares, además la idea de ser mamá ya no había pasado por su mente, se hizo una prueba de embarazo la cual resulto positiva, ante esto tuvo nuevamente sentimientos encontrados, entre ellos el haberle fallado a su familia, pero estaba nuevamente la ilusión de ser mamá y lo más importante era tener su hijo, era tener nuevamente la ilusión y el deseo de ser madre, le dijo al novio quien a pesar de no estar de acuerdo le pidió que se casaran.

Finalmente sólo se caso por el civil, el día de la boda tuvo un sangrado, se sentía muy cansada, por la madrugada tuvo cólicos con lo cual se presentó también el temor de perder al bebe, al día siguiente fue al doctor quien después de hacerle un ultrasonido le comunico que su bebe ya estaba muerto por lo que le hicieron un legrado, los médicos le dijeron que no podía embarazarse en 1 año.

Recuerda que paso alrededor de 4 meses viviendo su duelo dentro de una etapa de depresión encerrándose en ella misma, no hablaba con nadie, sentía mucha tristeza y no lograba conciliar ensueño por las noches.

Salió de esa depresión a través de la escritura donde plasmaba todo aquello que estaba sintiendo pues con su pareja nunca pudo hablar de la situación por la cual pasaron.

Después de 1 año de casados les preguntaban que para cuando tendrían hijos a lo que ella respondía con evasivas como el terminar primero la escuela, el trabajar primero y crear un patrimonio.

Nuevamente no se cuidaban ninguno de los dos cuando tenían relaciones sexuales, comenta que cada mes ella lo vivía con mucha angustia esperando que hubiese un retraso y la ilusión de tener un hijo. Sin embargo, durante 8 años no se cuidaron y nunca pudo embarazarse, no porque no quisiera si no porque no podía lograrlo, además tenían mucha presión por parte de la familia de su pareja a quien les dijo "es que es ella la que no se embaraza" (sic), entonces evadió nuevamente las preguntas con respuestas como "no me gustan los niños, no me creo con la capacidad de ser madre", cuando en realidad deseaba tener un hijo, lo cual era muy importante para ella pues significaba tener la capacidad de dar vida, de entregarse de forma compartida, de darse sin reserva.

Después de años de intentar tener un hijo y ante ese deseo no cumplido, su pareja se fue de la casa, expresándole hasta entonces que su ilusión era ser padre y estaba con una mujer que le ofrecía la oportunidad de tener un hijo; después de esta partida de su pareja, la cuestión de la maternidad hizo mucho más ruido en ella con lo que empezó a devaluarse por no poder tener un hijo de su vientre, volviendo la idea de que la mujer sólo vale si tiene hijos.

Entró nuevamente en una etapa de depresión que la llevó a consultar una psiquiatra para que le diera medicamento pues nuevamente no podía dormir y

sentía mucha tristeza, después acudió con una psicóloga, donde reconoció su miedo a no sentirse preparada para ser mamá.

Aún cuando en sus relaciones nunca se ha cuidado, no ha logrado conseguir su deseo de tener un hijo lo cual le provoca sentimientos como enojo por no entender que es lo que pasa así como frustración por no poder desarrollar aún esta parte de su vida, por no tener a un ser pequeñito a quien brindarle su amor y su ternura, momentos de depresión por no tener aun la oportunidad de darse y entregarse totalmente con un hijo.

Aún así sabe aun si no ejerciera el rol de la maternidad sigue siendo una mujer completa ya que hay otras actividades en las que se puede desarrollar, así como sabe que tiene otras habilidades y capacidades que van más allá de tener un hijo.

Es consciente de que aún desea tener un hijo lo cual no ha podido lograr, si no llega ser mamá no deja de sentirse mujer, pues día con día tiene cosas que aprender y su desarrollo no culminara con ese hijo que tanto desea.

Reconoce que ha tenido y que tiene problemas para concebir un hijo, y ante este no poder ser madre esta dispuesta a cumplir la voluntad de Dios, sea cual sea esta. Y aun cuando este campo de promesa quede detenido en su vida, día con día conserva en su interior una esperanza pues le da la oportunidad de intentar nuevamente todo lo necesario para ser madre.

Caso 6

Ocupación: hogar

Es la tercera de cinco hermanos procreados por sus padres, los recuerdos que tiene de su niñez son pocos, la convivencia con sus padres era escasa porque ambos trabajaban y llegaban muy tarde, quien se encargaba de cuidarla era su

hermana más grande, sin embargo, su mamá los atendía tanto en alimentos como en limpieza ya que cuando llegaba de trabajar se encargaba de las tareas del hogar que faltaban.

Ella y sus hermanos le ayudaban a recoger la casa y se turnaban para lavar los platos sucios, recuerda que una tarde su mamá llegó a la casa con una muñeca que le habían regalado y cuando la vio se la pidió y desde entonces siempre jugaba con ella a que era su mamá, expresando “ahora pienso que quería darle a esa muñeca el tiempo que mi mamá no nos daba para que ella no se sintiera sola como me sentía yo” (sic).

Sólo los fines de semana convivían con sus papás quienes los llevaban al parque a jugar y a comer un helado, su mamá siempre fue más cariñosa con ella, la abrazaba, la besaba y le decía cuanto la quería, recuerda que todas las noches iba a su cama y la abrazaba dándole las buenas noches.

Así transcurrió su infancia y adolescencia hasta que se metió a trabajar con la idea de que su mamá ya no trabajara tanto y mejor estuviera en casa lo cual así fue.

Cuando entró a trabajar conoció un muchacho con quien mantuvo una relación de noviazgo y después de salir dos años decidieron iniciar una vida sexual juntos siempre cuidándose para que ella no quedara embarazada pues consideraba que era muy joven para tener hijos así como para casarse, después de estar cuatro años juntos su novio se fue a los Estados Unidos diciéndole que regresaría para que se casaran, sin embargo, ella decidió terminar con la relación porque no estaba segura de que el regresara lo cual así fue, después de esperar por tres años él nunca llegó.

Decidió iniciar una nueva relación con otro muchacho que conoció en una fiesta con quien salió durante tres años y después decidieron casarse, esperando ella embarazarse casi inmediatamente pues quería convertirse en madre, sin

embargo pasaron tres años sin que lograra embarazarse por lo que llegó un momento en que se deprimió ante la frustración de no ser mamá.

Ante esta parte de su vida y con un acceso de llanto expreso “el deseo que tengo de tener un hijo es más grande a mis fuerzas, es algo más que una necesidad biológica como Mujer, mi deseo de ser madre viene desde el fondo de mi alma” (sic). “Ante esta dificultad de no poderme embarazar me da miedo que nunca pueda tener un hijo y sentirlo crecer en mi vientre, considero que es lo único que le falta a mi vida, para sentirme plenamente mujer y saber que puedo ser algo para ese hijo que tanto deseo” (sic).

Se siente frustrada por esta parte de su vida que no ha logrado cumplir, pues la mayoría de sus amigas ya tienen hijos y ella es la única que no los tiene.

Comenta que su esposo no le reprocha nada pero ella siente y sabe que desea un hijo tanto como ella y aunque no han podido, siguen juntos con la esperanza de algún día tengan un hijo de su sangre.

Para ella la maternidad no es sólo una necesidad puramente biológica, es la oportunidad que tiene como mujer de dar vida y dar parte de tu vida a una persona a la que aún no nace pero que ya quiere y que se la imagina de mil formas. Así como un hijo es una bendición de Dios y también una oportunidad de compartir la vida y el amor.

Cuando ese deseo que se tiene no se cumple queda como un fantasma al que no puedes ver ni tocar, lo cual duele mucho porque el pensamiento no alcanza a estructurar respuestas claras ante tantas preguntas.

Aún hoy después de nueve años de intentar tener un hijo que tanto anhela y desea para lograr convertirse en madre, y al no poder lograrlo aún, expresa con lagrimas en los ojos que sus sentimientos son de enojo por sentir que una parte

de ella como mujer esta seca, tiene impotencia por ver a otras mujeres embarazadas y no explica porque ella no puede estarlo y tener la misma felicidad que esas mujeres, desesperación y miedo ante su imposibilidad, así como depresión en algunos momentos.

Después de tanta espera ella y su esposo han pensado en agotar todas las posibilidades que estén en sus manos para tener un hijo, se encuentran en estos momentos en revisión medica para saber que es lo que pasa en ellos, y si después de esto no logran nada, tal vez piensen en la adopción aunque saben que no será lo mismo pero si llegan a ello trataran de darle todo su amor a ese niño adoptado.

2. CONVERGENCIAS Y DIVERGENCIAS DE LOS CASOS CLÍNICOS.

Son seis casos de **Mujeres** que se enfrentan ante la imposibilidad de cumplir el deseo de ser madres, las edades de estas **Mujeres** se encuentran entre los 37 y 39 años, se encuentran en un nivel socioeconómico medio superior, con una historia de vida diferente a la de muchas otras **Mujeres**, respecto a como han vivenciado cada una de ellas este deseo frustrado de tener un hijo.

Los seis casos expuestos anteriormente tienen como vivencia común, la imposibilidad de ser madre, la diferencia esta marcada en que cada una de ellas ha vivenciado la misma situación de manera diferente.

El análisis cualitativo de cada una de las entrevistas semiestructuradas aplicadas a estas 6 mujeres, reflejan las siguientes similitudes y diferencias respecto a sus características personales y condiciones sociohistóricas: tres de ellas se dedican al hogar y tres son empleadas, cinco de ellas tienen una relación de pareja estable, sólo una de ellas en estos momentos se encuentra sin una pareja estable, cuatro de estas **Mujeres** vivenciaron en su infancia una

relación distante con su madre en términos afectivos, una de ellas no conoció a su madre y solo una expresó haber vivenciado una buena relación con su madre, situaciones que corroboran los enunciados de Langer, respecto a que la posibilidad de la maternidad es un acto que tiene que ver con la vivencia que ha tenido la mujer como hija en su infancia.

En cuanto a características emocionales, los sentimientos que más predominan en estas Mujeres son el enojo, la impotencia, la culpa y la frustración ante el incumplimiento del deseo frustrado de tener un hijo.

El tiempo de las entrevistas tuvo una duración de dos a dos horas y media con cada una de ellas, durante el proceso, cinco de las mujeres de los casos expuestos mostraron sentimientos de ansiedad y angustia, expresando que aún les es difícil expresar todo aquello que siente respecto a lo relacionado con su imposibilidad de ser madres aún, lo cual refleja su terrible frustración ante la pérdida del campo de promesa.

Cada una de ellas tuvo accesos de llanto al expresar en palabras el dolor que su vivencia personal les genera al saber que aun con todo lo que han hecho por lograr embarazarse y ser madres no han conseguido.

Durante las entrevistas, estas Mujeres hablaron acerca de la relación que tuvieron con su madre en la infancia, la cual para cuatro de ellas en términos afectivos fue distante, una de ellas sufrió un abandono temprano al no conocer a su madre ya que está falleció momentos después de ella haber nacido (caso 2), y sólo una de estas Mujeres (caso 4) expresó haber tenido una buena relación afectiva con su madre en la infancia.

Ante esto, Santiago Ramírez escribió que cuando hay madres rechazantes con sus hijas y que les dan poco amor y calor en su infancia, condicionan la presencia de Mujeres estériles posteriormente. (S. Ramírez. 1977).

Es así que la madre de la Mujer estéril, fue una madre que por diversas situaciones manifestó un rechazo a su hija en su infancia y le proporciono poco afecto, lo cual no ayudó para que la niña tuviera una buena identificación con su madre.

Tales son los casos tres y cinco, donde la primera de ellas expresa que la relación con su madre fue distante ya que jamás se ocupó de ella en ningún sentido, argumentando con ello que su incapacidad de tener hijos se debe a que fue maldecida por su propia madre cuando le dijo que ojala ella si fuese una Mujer completa y pudiese tener hijos, en el caso cinco, también expresa una relación distante debido a que después del fallecimiento de su padre, su madre se dedicó más a las bebidas alcohólicas que a su cuidado, así mismo siente que la imposibilidad de tener hijos se debe a un sentimiento ambivalente hacia la madre, entre el deseo de tener un hijo y la culpa hacia su madre al haberla rechazado afectivamente.

Estas Mujeres no lograron identificarse con su madre ante esta distancia afectiva, pues al no tener ese afecto y esa cercanía dentro de esa primera relación amorosa con la madre, no lograron introyectar en ellas la identificación maternal para posteriormente ejercerla con sus propios hijos, ante esto, Marie Langer, menciona que esa primera relación amorosa de la niña con su madre es importante para su posterior identificación, es así que si la relación con la madre fue buena, entonces la niña lograra esa identificación y será posteriormente una buena madre para sus propios hijos, si por el contrario, esta relación fue mala, entonces no habrá tal identificación en la niña con su madre. (M. Langer 1994)

Cuatro de estas mujeres han logrado establecer una relación de pareja estable, la cual les ha apoyado durante todo este proceso que han pasado al no lograr embarazarse, sin embargo, en ellas surge la fantasía de que en determinado momento sufrirán un abandono de parte de su pareja ante su infertilidad e

incapacidad de tener un hijo. Es posible que esta fantasía de abandono reactivada en el aquí y ahora con la pareja, tenga que ver con las vivencias tempranas de abandono emocional que tuvieron con sus propias madres.

Una de estas Mujeres actualmente se encuentra sin pareja, piensa que si después de dos matrimonios fracasados y varias relaciones temporales y hasta ahora ha sido incapaz de quedar embarazada entonces nada la obliga a tener una pareja a su lado.

A otra de estas Mujeres, después de estar casada durante poco más de ocho años, su pareja la abandono porque ella fue incapaz de darle un hijo, además de que quien era su esposo antes de divorciarse, empezó otra relación donde si tenía la posibilidad y la oportunidad de ser padre, sin embargo, hace pocos meses inicio una nueva relación de pareja, quien le ha brindado apoyo ante esta situación de infertilidad.

Aun cuando conviven con sus parejas, estas Mujeres se siguen sintiendo solas, siguen sintiéndose frustradas ante la imposibilidad de poder cumplir su deseo de tener un hijo así como su imposibilidad de ser madres, lo cual las lleva al imaginario social que se tiene de la Mujer respecto a la maternidad, es decir, aquella Mujer que no logra concebir no se ha realizado completamente como ser humano, ellas mismas sienten que han desperdiciado parte de su vida al no cumplir con ese rol sociocultural que se ha impuesto a la Mujer dentro de la sociedad, el de ser madre, sintiéndose poco valoradas, primero por ellas misma y después por la sociedad.

3. EFECTOS EMOCIONALES ANTE LA IMPOSIBILIDAD DE CUMPLIR EL DESEO DE SER MADRE

El conocimiento que se tiene en la Mujer acerca de la imposibilidad de ser madres y lograr de manera biológica el deseo de tener un hijo, genera en ellas

muchos sentimientos encontrados, entre ellos el de impotencia ante la idea de saber que no han logrado cumplir con esta parte de su vida después de haber conseguido todo aquello que se habían propuesto como metas y objetivos.

Son muchas las Mujeres que han experimentado dicha vivencia, sin embargo son pocas las que se han dado la oportunidad de expresar en palabras todo aquello que se ha generado en ellas.

En este trabajo contamos con las historias de vida de seis Mujeres que han pasado por esta experiencia dolorosa y traumática para ellas, dónde nos narran el dolor que han vivenciado ante la imposibilidad de cumplir esta etapa tan importante de su vida, así como la importancia que tiene para cada una de ellas el hecho de ejercer el rol de la maternidad.

Retomando la pregunta que se hizo al principio de esta investigación, ¿Qué pasa con el campo de promesa de la Mujer ante la imposibilidad de cumplir el deseo de ser madre?, podemos decir que específicamente en estos seis casos, las Mujeres han pasado por una etapa de depresión, al ver cómo poco a poco han ido perdiendo ese campo de promesa, al ver como no han podido tener un hijo lo cual conlleva que no sean madres, sienten que no valen para nada porque para ellas el cumplir el deseo de ser madre era todo en su vida.

Langer expresa que las Mujeres que sufre de tales depresiones no lograron la maternidad por su conflicto inconsciente. "A su deseo de ser madres se opone también el rechazo que sufrieron por su propia madre en la infancia, lo cual les provoca sentimientos de culpa y angustia". (Langer, 1964: 83).

Les ha generado también angustia al sentirse incapaces de gestar una vida dentro de ellas así como sentir que nunca lograrán ser madres, tal es el caso dos, esta Mujer que ve este campo de promesa como una parte fundamental en

su vida y al ver perdido su campo de promesa tiene el convencimiento de que jamás lograra ser madre de manera biológica.

Lo que ha pasado con estas seis Mujeres ante ese campo de promesa perdido así como la imposibilidad de cumplir el deseo de ser madres ha sido primeramente una impotencia biológica al saberse infértiles e incapaces de tener un hijo, también les ha quedado el convencimiento de no llegar a ser madres, les ha quedado también un vacío que no ha sido llenado con nada, les ha quedado un fantasma imaginario al que no ven ni conocen, así como para cinco de ellas les ha quedado el sentimiento de frustración ante este campo de promesa perdido.

Estas Mujeres en términos de Langer, desean un hijo porque significa recuperar a su propia madre y también porque les permite identificarse con ella, así mismo anhelan un hijo para comprobar su propia fertilidad como procreadoras de una nueva vida. Pueden desear también un hijo para recuperar su propia infancia o también para darle precisamente lo que ellas no tuvieron de pequeñas con su madre.

Solo una de ellas refiere que ese vacío que queda cada vez que ese deseo no se cumple, con el paso del tiempo se va sustituyendo por otras cosas, entre ellas, la esperanza de intentar las cosas nuevamente y tal vez con la bendición de Dios en algún momento de su vida pueda cumplir ese campo de promesa así como esa posibilidad de ser madre.

Las consecuencias emocionales que se han generado en estas seis mujeres por el hecho de ver que su deseo de ser madres cada vez es algo imposible aun cuando dos de ellas se han sometido a exámenes médicos, ha sido el experimentar envidia la ver a otras Mujeres embarazadas, al ver como les crece el vientre y no entender porque ellas no se encuentran en la misma situación, porque no se encuentran con un hijo dentro de ellas, también al pasar por las

tiendas de maternidad han experimentado sentimientos de baja autoestima al saberse incapaces de ser madres, así como sentirse marchitas y secas por dentro.

También otra de las consecuencias emocionales en estas Mujeres, ha sido de impotencia porque tienen muchas preguntas ante ello pero pocas respuestas para tratar de entender que es lo que ocurre, depresión y culpa por no tener aun la oportunidad de cumplir su deseo de tener un hijo y así ser madres, frustración por esta etapa que cada día ven más alejada de que pueda desarrollarse en ellas, enojo por no entender que es lo que pasa para lograr realizarse plenamente como Mujer, también tienen Fe en Dios y esperanza de que en algún momento todo este dolor por el que han pasado se verá recompensado en ellas.

Experimentan culpa y rechazo por parte de la sociedad al saberse incapaces de ejercer el rol cultural que se le ha designado a la Mujer dentro de la misma, el de ejercer la maternidad, se sienten poco valoradas por ellas mismas, tal es el caso cuatro, quien expreso que si no logra tener un hijo sentirá que no se realizo nunca como Mujer, el caso cinco quien expreso que si una Mujer no puede tener hijos entonces no sirve para nada.

Para cada una de estas Mujeres la representación de un hijo es lo que da a la Mujer la completa realización de su vida, como lo expresó Langer, la Mujer desea un hijo para comprobar su propia fertilidad como Mujer, el deseo de tener un hijo proviene de su necesidad psicobiológica de desarrollar todas sus capacidades latentes.

En cuanto a un proyecto de vida ante esta imposibilidad de ser madres, tres de estas Mujeres viven con la angustia de no entender porque no han logrado embarazarse, se dedican por completo a sus labores tratando con ello de olvidar esta parte de su vida o sustituirla por otras actividades.

Dos de ellas comentaron que a pesar de que desde hace mucho tiempo buscan embarazarse y en virtud de que no lo han conseguido, contemplan otra alternativa para ejercer el rol de madre, es el de adoptar un niño y aun cuando saben que si deciden adoptar, no será lo mismo con ese niño como lo sería si tuviesen ellas un hijo, sin embargo, harán todo lo posible por brindarle todos los cuidados que un niño requiere para su sano desarrollo.

Una de ellas mencionó que de no lograr tener un hijo, su vida como **Mujer** no se verá frustrada ante esta imposibilidad ya que existen muchas otras actividades que le dan la completa realización como **Mujer** y que no por no tener un hijo, vale menos ante la sociedad. Al respecto menciona C. Olivier que la **Mujer** que decide continuar su camino personal y mantener su lugar dentro de la sociedad es porque considera que la maternidad no es el único destino de la **Mujer**. (Olivier. 1984).

Marie Langer nos dice que antes se sabía que la finalidad de la vida de la **Mujer** era la de casarse y tener hijos, actualmente la maternidad ya no es tan deseada, la **Mujer** para dar valor a su vida tiende a buscar nuevos contenidos, el ideal de la maternidad a la cual toda **Mujer** aspiraba de acuerdo a sus impulsos instintivos, se ha sustituido actualmente por múltiples ideales como el ejercicio de una profesión en el ámbito laboral.

Estas seis **Mujeres** al término de la entrevista mencionan que lo que sienten después de tantos años de intentar quedar embarazadas y así lograr cumplir su deseo de tener un hijo, es un dolor interno muy grande, es como si después de tantos años de vida se sintieran vacías por dentro ante el incumplimiento de esta etapa de su vida, ha generado en ellas también un sentimiento de enojo al no tener una respuesta ante la pregunta ¿Por qué a mí?, también un sentimiento de frustración al ver que esta etapa de su camino como **Mujer** se les ha sido negada y no entienden el por qué pues se consideran buenas **Mujeres**, buenas

esposas así como mujeres trabajadoras, experimentan también un sentimiento de impotencia al sentirse incapaces de poder dar vida a otro ser que puede crecer dentro de ellas.

Aún cuando cada una de estas Mujeres entrevistadas ha vivenciado la experiencia de la imposibilidad de cumplir el deseo de ser madres, los efectos emocionales que presentan son similares, los cuales han permanecido desde el primer intento que tuvieron por cumplir ese deseo.

El presentar dificultad para concebir generó en ellas sentimientos de depresión, cinco de ellas otorga un valor importante el tener un hijo así como la familia siendo la expectativa más importante en su vida el poder procrear hijos considerando que estos son parte fundamental de la vida de una mujer y de la conformación de una familia.

Lo que ocurrió en estas Mujeres ante la imposibilidad de poder realizar ese campo de promesa que ahora sienten como perdido al no lograr aún realizar ese deseo de tener un hijo y así ejercer su rol materno, ha sido un sentimiento de frustración por sentir que sólo se quedan con el fantasma imaginario de ese hijo que nunca ha llegado ni llegara a sus brazos, así como depresión al imaginar que en ellas no está el cumplimiento de ser madres biológicamente,

Cuatro de estas Mujeres expresan que tiene una mala relación con la madre, el caso tres piensa que su imposibilidad de ser madre se debe a la maldición de su madre al momento de haberle hecho un comentario en su infancia, la mujer del caso cinco cada vez que presentía que estaba embarazada sentía la presencia de sentimientos ambivalentes, entre ellos el de culpa, respecto a la reacción de la madre al saber que podía estar embarazada y ejercer el rol de la maternidad.

Al respecto de esto Melanie Klein menciona la existencia de la madre mala, como aquella que no le da la autorización a la hija para embarazarse y por esta no autorización de la madre es que la hija no logra embarazarse ni ejercer el rol de la maternidad.

La misma autora menciona que el sentimiento de culpa es una expresión del conflicto de ambivalencia entre el deseo y la culpa, en el caso cinco fue lo que paso con esta Mujer la primera vez que tuvo la sospecha de estar embarazada, surgió en ella el deseo de tener ese hijo pero también la culpa a la reacción de la madre ya que no estaba aun casada.

Santiago Ramírez menciona también que madres rechazantes con sus hijas, que les dan poco amor y mantienen una relación distante con ellas, condicionan la presencia de mujeres estériles.

Así, es muy frecuente que la Mujer estéril y con trastornos del embarazo ha tenido una madre fría y rechazante. Así pues la mujer que no puede tener hijos, es una mujer que por situaciones adversas a ella, su madre la rechazo en su infancia o bien le dio poco afecto provocando en ella situaciones poco favorables para su identificación maternal.

En cuanto a lo que para ellas es la representación de un hijo, las seis mujeres mencionaron que un hijo es la felicidad completa de la mujer, es lo que la hace sentir plenamente realizada y saber que ha cumplido entonces con su función de Mujer.

Ante este hecho, la Mujer para sentirse completamente realizada tiene que saber es capaz de ejercer su maternidad a través de la función biológica que se despierta en ella en el momento de su primera menstruación, entonces tienen el conocimiento de que ahora la vida les da la oportunidad de brindar todos esos

cuidados que le brindaban a sus muñecas en un hijo verdadero, uno de carne y hueso al que pueden sentir crecer dentro de su vientre.

El comportamiento de estas seis Mujeres ante la ausencia de la representación de un hijo ha sido el sentirse frustradas por no poder realizarse aun al 100% en su vida, pues cada una de ellas y manifestándolo de diferentes maneras se sienten como Mujeres incompletas, como Mujeres que no han sido capaces de entregar su vida por "otro" a quien puedan proveer de todos los cuidados, atenciones y muestras de afecto.

Para estas seis Mujeres la maternidad representa un factor muy importante en sus vidas, es el impulso biológico y natural que se presenta en la vida de la Mujer como una muestra de que tienen la dicha de dar vida a otro ser humano, el ser madres para ellas es darse, es entregarse completamente por otro ser pequeño, y así poder proveerlo de los cuidados que ellas no tuvieron en su infancia con su madre.

Ante esto, Langer dice que el instinto maternal en la Mujer se gratifica a través de la realización de sus deseos como Mujer, desea un hijo porque esto significa para ella recuperar a su propia madre lo cual le permite identificarse más con ella, la Mujer también anhela un hijo para comprobar su propia fertilidad.

Finalmente, para cinco de estas Mujeres el tener un hijo les da la completa realización y valor como Mujeres dentro de la cultura y la sociedad de la que son parte, les da la seguridad de que cumplen con el papel que les fue impuesto dentro de la misma sociedad, el de ser madres.

Sólo una de ellas sabe que si no logra tener un hijo de su sangre y sentirlo crecer en su vientre no significa que no sea una mujer completa o aún cuando no llegue a realizarse completamente ejerciendo el rol de la maternidad, sigue siendo una Mujer completa ya que tiene otras actividades en las que se puede

desarrollar, así como otras habilidades y capacidades que van más allá de tener un hijo.

Aquella Mujer que decide continuar su camino personal y mantener su lugar social, sabe que la maternidad no es el único y último fin de las Mujeres. (C. Olivier 1980).

V. CONCLUSIONES.

Históricamente, la maternidad es la vía de realización de las mujeres. El binomio Mujer-madre es inseparable, desde pequeña la niña es preparada para ser madre. La actitud maternal expresiva y cuidadosa queda introyectada a la forma inherente de ser Mujer, lo que determina que para una Mujer sea difícil renunciar al campo de promesa que es: tener un hijo. Campo de promesa que le da la Mujer una función que la valoriza, le gratifica emocionalmente y la hace sentirse imprescindible y trascendente. Todo ello reforzado por la cultura que enaltece el ser madre como la función principal de la Mujer.

La sociedad espera que las Mujeres sean buenas amas de casa, buenas esposas, excelentes madres y claro también profesionistas. Cuando no puede hacer alguna de estas cosas se le juzga.

La presente investigación, posibilitó corroborar las hipótesis planteadas en tanto que las 6 Mujeres entrevistadas manifestaron que cuando ese deseo de ser madre no se puede realizar, lo único que queda es un campo de promesa, un campo donde no hay ni habrá registró, donde se pierde la consistencia de lo que nunca se ha tenido, y sólo queda la vivencia del duelo, la vivencia de que todo lo que se tenía en la mente por compartir con ese hijo que nunca llegará.

Cada Mujer tiene diferentes expectativas en su vida, diferentes deseos, sin embargo, como pudimos ver en las historias de vida expuestas, estas Mujeres tienen el deseo de tener un hijo, pero este deseo es imposible, inalcanzable. Al igual que estas seis Mujeres, hay muchas más que se encuentran en una situación similar, que se sienten frustradas por ese discurso que se maneja en la sociedad, el cual consiste en que una Mujer para ser considerada como tal debe realizarse completamente lo que significa que debe tener hijos y así ejercer el rol

que la cultura le ha impuesto por el simple hecho de ser Mujer: el de la maternidad.

Lo anterior, nos lleva a afirmar que, el dolor y depresión que genera la esterilidad en estos casos estudiados, se ve incrementado por la representación sociocultural que se tiene sobre la Mujer, ya que para la sociedad, la Mujer solamente se realiza como tal con su maternidad.

Sólo las Mujeres como las de los seis casos expuestos, que han pasado por una experiencia así, pueden dar cabida a un testimonio y aún así con letras o palabras no se puede expresar todo el dolor por el cual están pasando.

Es así que el presente estudio nos permitió demostrar, que en efecto:

- Cinco de los casos expuesto anteriormente consideran que la Mujer necesariamente debe ejercer el rol de ser madre para sentirse plenamente realizada como Mujer, para sentir que son capaces de dar vida, y que a través del rol de la maternidad se consideran plenas y realizadas con su función biológica que les fue otorgada desde el momento en que nacieron, como procreadoras de una vida que crece dentro de ellas.
- Así mismo, dio cuenta de que a estas Mujeres les ha quedado la vivencia del trauma ante el deseo frustrado de tener un hijo, se han quedado con ese campo de promesa vacío, sólo con el fantasma imaginario de lo que no ha sido y no será en ellas. Dicho de otra manera, su vivencia traumática de ser diferentes a las otras Mujeres al no poder ser madres, las enfrenta ante lo sorpresivo y lo inesperado, se quedan con la vivencia imaginaria y tienen que asumir la pérdida de ese deseo.
- En estos seis casos expuestos se analizó el hecho de que la Mujer al no ejercer el rol de la maternidad experimenta en su vida una etapa de

frustración ante dicha imposibilidad considerando con ello que la **Maternidad** es el fin principal para el cual fue asignada la **Mujer**, cumpliendo con ello su máxima realización como ser humano.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Asebey, A.M. del R. (2004): ¿Maternidad versus sexualidad?. En línea: 2004. Consultado 2006. Disponible en Revista Electrónica La Misión. <http://www.uaq.mx/lamision/academico/>
2. Betancour, M. (1961): Aborto espontáneo, la pérdida de un bebé. Ed. F.C.E. México.
3. Catala, M. (1983): Reflexiones desde un cuerpo de Mujer. Ed. Anagrama. Barcelona.
4. Catala, M. (1991): El Cuerpo de la Psicología Femenina. Ed. Indigo. España
5. Colectivo de autores (1986): Estilos de maternidad. 9no. ciclo fílmico Asociación Mexicana de Psicoterapia A.C. México D.F.
6. Del Castillo, L. y Jacoba M. (1994): ¿Qué quiere una mujer? Deseo de un hijo, un tema freudiano. Universidad Autónoma de Querétaro. M. en Psicología
7. Dolto, F. (1984): Sexualidad femenina: libido, erotismo, frigidez. Ed. Paidós. España
8. Freud, S. (1932): "Conferencia 33. La Femenidad". En: Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras. Obras Completas Vol. XXII Amorrortu Editores. Argentina, 1979.
9. Freud, S. (1925): "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos". En: El yo y el ello y otras obras. Obras Completas Vol. XIX Amorrortu Editores. Argentina, 1979.
10. Freud, S. (1905) "Tres ensayos de teoría sexual". En: Tres ensayos de teoría sexual y otras obras. Obras Completas Vol. VII Amorrortu Editores. Argentina, 1978.
11. García Lorca, F. (2003): Yerma. Ediciones Leyenda. México
12. Giverty, E. y otros (1994): Adoptar Hoy. Ed. Paidós. Argentina
13. Halimi, G. (1976): La causa de las Mujeres. Serie Popular Era. México
14. Horney, K. (1967): Psicología Femenina. Ed. Alianza. España
15. Langer, M. (1964): Maternidad y sexo. Ed. Paidós. España

16. Lerer, M.L. (1987): Sexualidad femenina: mitos, realidades y el sentido de ser mujer. Editorial Hermes. México.
17. Leyer, E. (1999). El encanto de Barbie. La Crónica.
18. Oliver, C. (1987): Los hijos de Yocasta: la huella de la madre. Ed. F.C.E. México.
19. Ramirez, S. (1988): Infancia es destino. Ed. Siglo XXI México.
20. Ramirez, S. (1977): El mexicano: psicología de las motivaciones. Ed. Grijalbo. México.
21. Ramirez, E. (2001): El mito de la maternidad en la plástica mexicana contemporánea. Consultado 2006. Disponible en <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/elmitodelamaternidad.htm>
22. Sherman, A.J. (1978): Psicología de la Mujer. Ediciones Marova. Madrid.

VII. ANEXOS

Anexo 1

Universidad Autónoma de Querétaro.

Facultad de Psicología

Cuestionario para evaluar los efectos emocionales acerca de la imposibilidad de ser madres en los seis casos clínicos.

El presente cuestionario tiene como objetivo conocer los efectos emocionales que se generan en la Mujer acerca de la imposibilidad de ser madre.

Edad:..... Ocupación:

Instrucción:

Responder a las preguntas de la manera más sincera como le sea posible.

1. ¿Desde hace cuanto tiempo intenta Usted quedar embarazada?
2. ¿Qué es la maternidad para Usted?
3. ¿Qué significa desear un hijo para Usted?
4. ¿Qué paso en Usted la primera vez que intento tener un hijo y no lo logro?
5. ¿Cuál fue la reacción que tuvo Usted la primera vez que intento tener un hijo y ese deseo no se logro?
6. ¿Podría Usted explicar en palabras lo que sintió en ese momento?
7. ¿Cree Usted que la mujer para alcanzar el nivel de MUJER debe ejercer el rol de la maternidad?
8. ¿Cuántos intentos de embarazo ha tenido Usted?
9. ¿Podría explicar en sus palabras como se ha sentido con el paso del tiempo ante el incumplimiento de ser madre?
10. ¿Qué consecuencias ha tenido en Usted el no lograr cumplir este **campo de promesa**?
11. ¿Podría expresar con sus palabras lo que es para Usted la **representación de un Hijo**?
12. ¿Usted piensa que el tener un hijo, culmina el desarrollo de la Mujer?
13. ¿Cómo fue la relación que tuvo en su infancia con su madre?

Anexo 2

Pintura sobre la Representación de la Maternidad.



Maternidad Clásica (1992)
Oliverio Martínez.